

Cohesión social en el post conflicto: una mirada a través del patrimonio cultural. Mostar y Nicosia, dos ciudades divididas

▬ *Trabajo de Fin de Máster* ▬

**Máster Universitario en Diplomacia y
Organizaciones Internacionales**

Autora: Cristina Zaguirre

Tutor/a: Andrea Noferini

Fecha de entrega: 13 mayo 2022

Las diferencias culturales no deben de separarnos los unos de los otros, sino más bien la diversidad cultural debe de ser la fuente de una fortaleza colectiva que beneficie a toda la humanidad.

Robert Alan

ÍNDICE

ABREVIATURAS.....	4
I. INTRODUCCIÓN.....	5
<i>Objetivos y justificación.....</i>	<i>6</i>
II. APROXIMACIÓN TEÓRICA	10
2.1. El patrimonio cultural y su importancia	10
2.1.1. El patrimonio cultural como herramienta de reconciliación.....	14
2.1.2. El patrimonio cultural como herramienta para el desarrollo: motor para la cohesión social	17
2.2. Definición de los espacios públicos y compartidos y su importancia en el post conflicto: especial referencia a los contextos de sociedades divididas	20
2.2.1. Ciudades divididas	21
2.2.2. Espacios públicos	22
III. CASOS DE ESTUDIO.....	23
3.1. Mostar, Bosnia y Herzegovina	24
3.1.1. Contexto social y político	25
3.1.2. Proyectos llevados a cabo para la reconstrucción del tejido y la cohesión sociales	26
3.2. Nicosia: el último gran muro europeo.....	33
3.2.2. Proyectos llevados a cabo para la mejora en la cohesión social de ambas partes.....	36
3.3 Análisis comparativo	47
IV. CONCLUSIONES	53
V. BIBLIOGRAFÍA.....	57

ABREVIATURAS

AHDR	Asociación para el Dialogo y la Investigación Histórica
AKTC	Aga Khan Trust for Culture
CPI	Corte Penal Internacional
CURE	Cultura en la Reconstrucción y Recuperación de las Ciudades
H4C	Home for Cooperation
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
ICTY	International Criminal Tribunal for Yugoslavia
ICROMM	Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales
IRCICA	Research Centre for Islamic History, Art and Culture
ICSP	Instrumento para la contribuir a la Estabilización y la Paz
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos Desarrollo Sostenible
OMP	Operación de Mantenimiento de la Paz
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización Naciones Unidas
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
UE	Unión Europea
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFICY	Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre
UNOPS	Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos
WB	World Bank
WMF	World Monuments Funds

I. INTRODUCCIÓN

El patrimonio cultural ha tomado en los últimos años una relevancia significativa en el campo de las relaciones exteriores de los estados, y en especial en la acción exterior de la UE. Pese a que el patrimonio cultural carece de una definición jurídica, es un elemento que goza de protección internacional y constituye un derecho humano, amparado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos de Naciones Unidas (1948), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) o la Declaración de Namur (2015). Diferentes organizaciones se han armado con el fin de la preservación, protección y promoción del patrimonio cultural, material e inmaterial; ejemplo de ello son ICOMOS o UNESCO. A su vez, desde el World Bank, se han habilitado diferentes proyectos e iniciativas en el marco del desarrollo social y económico de los países, sobre el eje del patrimonio cultural¹.

La importancia que la comunidad internacional ha otorgado al patrimonio y cómo éste ha demostrado ser una herramienta para el desarrollo de las comunidades, ha hecho que desde la literatura se empiecen a discutir sus beneficios, sus aportaciones y también los retos a los que se presenta para la creación e implementación de proyectos de desarrollo. Los conflictos en los Balcanes en la década de los 90s afianzaron la idea de que la conjunción formada por un espacio de diálogo intercultural junto a unas condiciones socioeconómicas apropiadas son elementos vitales para prevenir y superar el conflicto.

La destrucción del patrimonio cultural en los conflictos de Bosnia y Herzegovina y, más recientemente, en Afganistán, Mali o Siria, ha sido condenado por la comunidad internacional, materializándose en la adopción de la Resolución 2347 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas². Pero, debido a la creciente concentración de conflictos en las áreas urbanas y una mayor presencia de conflictos intra-estatales y de naturaleza interétnica, ha fomentado que el ataque al patrimonio cultural no sólo sea físico, sino que se manifieste en la supresión de expresiones artísticas y culturales, la limitación de prácticas religiosas o la estigmatización del uso de una lengua. En esta línea organizaciones locales y estatales han empezado a apoyar y fomentar políticas culturales en el post conflicto, así como la creación de proyectos, también culturales, con el fin de fomentar la cohesión social que queda dañada por el conflicto; aunque, como veremos, las organizaciones internacionales siguen teniendo un peso muy relevante para la movilización de los recursos necesarios para llevar a cabo estos proyectos. Las organizaciones y entidades internacionales no sólo son capaces de movilizar mayor número de recursos, sino que a veces, cuando la sociedad queda totalmente desestructurada a raíz del conflicto, suponen la única manera de vertebrar y guiar las intervenciones.

En este sentido, el Consejo de Europa reconoce el rol de la cultura y el patrimonio cultural en la prevención, transformación, resolución y acción en el post conflicto³. Por este motivo, se han desarrollado herramientas de intervención en esta materia (cultura y patrimonio cultural) que

¹ Programa CURE de World Bank

² Resolución 2347 Consejo de Seguridad. Disponible en: <https://www.un.org/securitycouncil/s/res/2347-%282017%29> [última consulta: 13/05/2022].

³ CONSEJO DE EUROPA, *The role of culture and Cultural Heritage in Conflict Prevention, Transformation, Resolution and Post-Conflict Action: The Council of Europe Approach*, 2011.

trabajan no sólo con los Estados, sino con otros *stakeholders*, así como la sociedad civil. Esta necesidad de crear espacios interculturales y de diálogo ha llevado al Consejo a promover la concepción de “*patrimonio común europeo*” (1950) que enfatiza las conexiones de las diferentes culturas europeas y permiten valorar el enriquecimiento mutuo, fruto de esta interrelación.

La apuesta de la comunidad internacional por el uso del patrimonio como herramienta en la política exterior y en materia de desarrollo, dista de la clásica aproximación sobre el patrimonio cultural y la afectación positiva al desarrollo económico, sobre todo, mediante el turismo. En este trabajo, pretendemos superar esta discusión, poniendo el foco en las prácticas y los resultados hasta ahora obtenidos, en la utilización del patrimonio como motor para el desarrollo de las comunidades: mediante el fomento de la cohesión social.

Las características de las *nuevas guerras*⁴, concentradas dentro los propios estados, y las consecuencias en cuanto a la fragmentación de la sociedad, requieren un nuevo planteamiento para la gestión de un post conflicto más complejo. Por ello, hemos querido trasladarnos al contexto que las ciudades divididas nos ofrecen, pues presentan una de las máximas en cuanto a la ausencia de esta cohesión; también creemos que es especialmente interesante puesto que, como analizaremos más adelante, estos contextos suelen ser ricos en visiones, culturas, lenguas y tradiciones – es decir, espacios multiculturales – pero a su vez esta riqueza no se traslada en la proliferación de espacios públicos y compartidos.

Objetivos y justificación

Para el estudio de las implicaciones y la importancia del patrimonio cultural en la consecución de la cohesión social en el escenario del post conflicto, se han seleccionado dos conflictos ocurridos en el continente europeo, por un lado, el caso de Mostar en Bosnia y, por otro lado, la ciudad de Nicosia, capital compartida por Chipre y la pseudo denominada “*República Turca del Norte de Chipre*”⁵. La elección de ambos ejemplos no es casual, pues en ambas sociedades su complejidad se encuentra en la división social y física presentes de forma respectiva; siendo de especial interés para poder trasladar los aprendizajes y retos a otros contextos multiculturales, estudiando los retos y diferencias. A su vez, la elección de ambos contextos obedece a la similitud entre ambos al tratarse de una división que, pese a tener su origen en conflictos de diferente tipología, presenta una estructura o patrón similar: dos grupos cohesionados e identificables por su religión y por su etnia.

El caso de Mostar representa un punto de inflexión respecto de la restitución y reconstrucción del patrimonio cultural: aunque no es el único ejemplo, el icónico Stari Most se ha convertido en el símbolo del sitio de Mostar y ha sido capaz de movilizar a la comunidad internacional para revertir la situación y cooperar para reestablecer la paz y la convivencia. Veremos que, aun así, las intervenciones no han sido perfectas y que la división, en este caso social, parece que persiste – esto nos puede servir para analizar dónde está el fallo o qué oportunidades se han perdido en cuanto a los proyectos que, mediante la reconstrucción del patrimonio cultural, han pretendido, también,

⁴ KALDOR, M., *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*, 2001, pg. 49

⁵ En adelante nos referiremos como el “Norte de Chipre” (Northern Cyprus) o como “la parte ocupada”; debido a que sólo la República de Turquía reconoce a esta zona de la isla como República del Norte de Chipre.

trabajar la cohesión social. El caso de Nicosia es ligeramente diferente: pese a que es un conflicto más antiguo en el tiempo, sigue existiendo en cuanto aún perdura la OMP de Naciones Unidas en Chipre. Es decir, sigue existiendo la línea que separa al municipio en dos, y, por lo tanto, sigue habiendo una división en la sociedad. Ahora bien, pese a que la infraestructura sigue intacta, sí que los proyectos llevados a cabo en los últimos años parecen denotar un acercamiento de las comunidades a través de proyectos culturales, principalmente. Esta diferencia en el impacto o en el desarrollo posterior a la implementación de proyectos similares tanto en Mostar como en Nicosia, nos hace centrar la pregunta o hipótesis de este trabajo de investigación en torno a la siguiente cuestión: *¿cuán necesario y efectivo resulta el patrimonio cultural para el desarrollo de sociedades divididas en el contexto del post conflicto?*

Para responder a esta pregunta abordaremos la importancia del patrimonio cultural como herramienta para la cohesión social como elemento básico para un desarrollo sostenible; abordaremos, pues, las ventajas y éxitos que aporta una visión integradora del patrimonio cultural en las tareas de prevención y resolución de conflictos, así como el papel que desempeña para la construcción de nuevas sociedades más inclusivas, cohesionadas y resilientes. Por un lado, trataremos la relación del patrimonio cultural con el periodo del post conflicto: a través de cómo puede moldear este proceso facilitando la reconciliación y la cohesión social. Por otro lado, trataremos como todas estas sinergias e interrelaciones actúan, específicamente, con los retos y características que presentan las ciudades divididas.

La revisión bibliográfica de las diferentes aproximaciones teóricas, así como el análisis de una literatura amplia y pluridisciplinar, que abarca las ciencias sociales y el planteamiento urbanístico, el derecho internacional, las relaciones internacionales y la cooperación, conformará la fuente principal de información para el desarrollo del estudio. A través de las diferentes literaturas y visiones exploraremos qué es la cohesión social, qué importancia tiene en los procesos del post conflicto, y la relación que tiene para con el patrimonio cultural, concepto que también definiremos previamente. También, mediante fuentes secundarias como artículos, ensayos e informes, así como el análisis de la propia información proporcionada por las instituciones que participan de los proyectos o casos de estudio, apoyarán la metodología aplicada para conformar el análisis comparativo.

Metodología del estudio

Mediante un análisis teórico y comparativo analizaremos la justificación y eficacia de los instrumentos y proyectos desarrollados al respecto sobre los ejemplos mencionados: Mostar y Nicosia. Identificaremos diferentes factores como los participantes, la motivación de estos proyectos y la implicación política y económica que han tenido; esta evaluación, a partir de la información disponible nos permitirá poder identificar cómo se deben generar políticas de desarrollo interculturales y eficaces en un futuro, tomando en cuenta las buenas prácticas que podamos señalar, así como ver qué oportunidades se han perdido o qué errores y fallos se han podido cometer y cómo ha afectado a la eficacia de estos proyectos.

Los seis casos de estudio han sido escogidos por la dimensión desde la cual se trabaja el patrimonio cultural: desde rehabilitación de edificios históricos y simbólicos para las comunidades, hasta centros culturales y de cooperación entre las comunidades enfrentadas, desde los cuales se

crean proyectos artísticos y se habilitan espacios sociales para fomentar el contacto y diálogo de los individuos. En este orden, trabajaremos la reconstrucción del *Stari Most*, el puente más emblemático de Mostar y con una gran carga simbólica – para los locales y para la comunidad internacional; también analizaremos la reconstrucción de la mezquita *Sevri Hadzi* y cómo el patrimonio cultural religioso, en este caso, puede cooperar en la construcción social en el post conflicto en contraposición a la narrativa separatista o negacionista de la multiculturalidad. Por último, respecto de Mostar, hablaremos sobre la ONG *Center for Peace and Multiethnic Cooperation*, un proyecto local que aboga por la convivencia y la diversidad multicultural, que ha adquirido cierta relevancia por su investigación, documentación y recuperación del patrimonio cultural de la ciudad durante el conflicto, con el fin de crear una memoria histórica y un patrimonio intangible común.

Respecto de Nicosia y también en este orden, analizaremos el centro educacional *Home for Cooperation*, que se encuentra en la zona de amortiguamiento, o *buffer zone*; su trabajo no sólo destaca por la creación de talleres y el fomento del arte de forma bi-comunal, esto es, conformándose tanto por la comunidad turca como griega; si no, que también crea espacios sociales “en blanco” para que sean las comunidades las que los gestionen y puedan propiciarse las relaciones sociales. Similar a la intención respecto del *Stari Most*, analizaremos el impacto de la rehabilitación de la simbólica calle *Ledra* como punto de unión entre turcochipriotas y grecochipriotas debido al carácter comercial de la misma y a su situación geográfica: ya que uno de los *checkpoints* se encuentre en ella. Por último, analizaremos el *Municipal Multicultural Centre*, el corazón cultural de la isla que también ofrece, no sólo actividades artísticas, sino espacios para el diálogo. Este proyecto alentado por parte de la UE se encuentra anexionado a la puerta de Famagusta que tiene especial relevancia histórica en el municipio. A diferencia del proyecto H4C, el centro municipal no es un proyecto bi-comunal: y veremos como este hecho, aparentemente perjudicial en un contexto donde pretendemos luchar contra la división de una ciudad, también dota de legitimidad a la intervención.

La metodología escogida para diferenciar y analizar los seis casos de la segunda parte se basará en los informes, las actividades e instituciones creadas, así como el impacto que han tenido en la sociedad civil de estudio: Mostar y Nicosia respectivamente. Valoraremos su eficacia, ventajas y carencias de los diversos instrumentos conforme a algunos de los principios rectores en la cooperación y el desarrollo – principalmente la participación local y la adecuación de sus necesidades a los proyectos – y conforme al acceso a las fuentes que hemos podido lograr. Para ello, crearemos unas tablas que nos permitan comparar estos proyectos entre sí según los siguientes parámetros: las medidas de rehabilitación y reconstrucción del patrimonio cultural material o el fin de las actividades en cada caso; así como quiénes han participado en estos proyectos y planes, bien sea como donantes o como asistentes técnicos. También se analizará en estas tablas las fuentes de financiación. La dificultad para poder tratar algunas fuentes debido al idioma – en bosnio, griego o turco, respectivamente – así como la falta de información sobre algunas iniciativas, bien por su antigüedad o bien por la falta de colaboración de alguna administración implicada; han impedido que el análisis sea todo lo extenso y profundo que en un inicio se había pretendido.

La estructura seguida para la realización de este trabajo se divide en dos grandes capítulos. El primero de ellos referencia una aproximación teórica al marco de estudio, el contexto de las sociedades divididas, el post conflicto y, por supuesto, una aproximación al papel del patrimonio cultural como elemento clave en el desarrollo y la conciliación de la sociedad. El segundo capítulo

pretende ser un análisis sobre Mostar y Nicosia, aproximándonos a la realidad de ambas ciudades, con sus peculiaridades y, en especial, un análisis en referencia a la actuación de las diferentes instituciones, internacionales, estatales y locales, para la vertebración de una sociedad cohesionada a través del uso del patrimonio cultural compartido.

También, como expondremos en las conclusiones, la situación actual en el escenario de la cooperación al desarrollo, si bien ha virado en los últimos años en pro del uso del patrimonio cultural y los recursos locales, no se ha avanzado lo suficiente para poder determinar el impacto de los proyectos y proporcionar una base de datos, por ejemplo, que permita discernir buenas prácticas. Esta posible herramienta facilitaría la creación e implementación de proyectos para trabajar la cohesión social en diferentes escenarios o contextos. La dificultad de llevar esto a cabo no sólo se debe al alto nivel de coordinación necesario, sino que como analizaremos, es difícil llegar a medir el impacto real de estos proyectos debido a la propia voluntariedad y subjetividad existentes dentro del concepto de la cohesión social.

II. APROXIMACIÓN TEÓRICA

2.1. El patrimonio cultural y su importancia

El patrimonio cultural aúna tantas percepciones como perceptores haya. La inexistencia de una definición jurídica estricta conlleva la aproximación holística de otros campos que ayuden a concretarlo. Para la confección de un marco de referencia común a lo largo del trabajo, abordaremos el patrimonio cultural como el legado cultural que recibimos del pasado – comprendiendo lugares, monumentos y conjuntos, así como las expresiones vivas expresadas mediante tradiciones orales, artes, usos sociales o actos festivos⁶.

En este sentido, existen autores que definen el patrimonio cultural como aquello que queremos conservar y transmitir a las futuras generaciones⁷. Otros autores definen la cultura como elemento vertebrador de la identidad común de las sociedades humanas, siendo un instrumento para la paz⁸. Esta concepción del patrimonio cultural nos conduce necesariamente a la idea de que, en sí, existe un componente político. Por esta razón, creemos que analizar la importancia del patrimonio cultural como motor para el desarrollo, en especial para la cohesión social, es una manera de explorar nuevas estrategias en la implementación y creación de planes en el proceso del post conflicto.

La paz, la seguridad y la cohesión e inclusión en la sociedad son indispensables cuando proyectamos la idea de desarrollo sostenible; con tal fin, diferentes instituciones implementan todos los recursos disponibles a nivel local para promover estos principios. El patrimonio cultural, material e inmaterial, dentro del fenómeno de las ciudades divididas⁹ en situación de post conflicto, incentivan la creación de espacios de dialogo y comprensión mutua¹⁰; de nuevo, el patrimonio cultural se concibe como un espacio físico y a su vez como elemento vivo de la sociedad, que crea impacto por sí mismo y mediante la interacción de la sociedad con él.

La Unión Europea (UE) ha expresado su postura en esta línea, destacando el papel del patrimonio cultural en el campo del desarrollo y la cooperación, así como en la propia prevención del conflicto, mediante el impacto potencial que posee – más allá del económico – para empoderar los espacios de coexistencia multicultural¹¹. Desde el Consejo de Europa también se reconoce el

⁶ *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972. Disponible online en: <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> [última consulta: 13/05/2022].

⁷ HALL, C., *Heritage Management in New Zealand and Australia: Visitor Management, Interpretation and Marketing*. Auckland, ed. Oxford Press, 1993.

⁸ MOULY, C., GIMÉNEZ, J., “Oportunidades y desafíos del uso del patrimonio cultural inmaterial en la construcción de paz en el posconflicto. Implicaciones para Colombia”, *Estudios Políticos*, Vol. 50, 2017, pp. 281-302.

⁹ Son aquellas ciudades que comprenden dos o más entidades distintas separadas, excluyentes y homogéneas relativamente; donde existe además una división física, bien sea mediante un muro u otro obstáculo. Se describe el fenómeno en mayor profundidad en la página 16 del presente trabajo.

¹⁰ UNESCO: <https://es.unesco.org/themes/protoger-patrimonio-y-fomentar-creatividad> [última consulta: 13/05/2022].

¹¹ Algunos de los proyectos son el *Artists for Dialogue*; y la *Estrategia de Cooperación Técnica para la Conservación del Patrimonio Natural entre Estados*.

papel de la cultura no solo por su importancia en el desarrollo de los vínculos de pertenencia y comunidad, sino por el impacto en la sociedad y en la educación. También hay que subrayar la conexión existente entre el acceso y el disfrute de la cultura como derecho y el desarrollo humano: la cultura puede ser el hilo conductor para la consecución de estos derechos, por ejemplo, fomentando la libertad de expresión, o mediante el cuidado de espacios naturales o urbanos de gran interés, asociados al bienestar de una comunidad.

Para la Unión, el patrimonio es entendido como una expresión de la identidad y un factor clave para el desarrollo de las comunidades¹²; así, el Consejo de Europa ha venido desarrollando desde los años 50 la idea de “*patrimonio común europeo*”, idea que subraya las fuerzas que han permitido a las culturas europeas enriquecerse unas de otras y que continúan en continua sinergia. Esta es la esencia de la configuración de un marco jurídico como es la Convención de Faro de 2005¹³.

*“Nuestro patrimonio cultural europeo es único. Es un puente que conecta nuestro pasado, nuestro presente y nuestro futuro. Nos pertenece a todos. Forma parte de lo que somos” - Mariya Gabriel, Comisaria Europea de Innovación, Investigación, Cultura, Educación y Juventud*¹⁴

La potencialidad que refiere el Consejo de Europa respecto del patrimonio cultural, material o inmaterial, se puede dividir en tres grandes áreas: i) como una herramienta para la prevención del conflicto; ii) un elemento que ayude en la resolución del conflicto; y, iii) el rol que juega en los procesos del post conflicto.

Desde 1990 se ha desarrollado el “*Proyecto de Diálogo y Prevención del Conflicto*” que ha servido en posteriores proyectos¹⁵ como estrategia política; también se han implementado estrategias de cooperación técnica y programas de consultoría respecto de la conservación del patrimonio cultural y natural, en el marco del post conflicto, mediante la cooperación de estados miembros enfocándose en diferentes regiones como el Europa del este y el Cáucaso.

Desde 2008, la realización del patrimonio cultural como un elemento a tener en cuenta en la resolución de conflictos, se han desarrollado programas específicos, que trabajan a nivel local, para proporcionar herramientas que incluyen nuevas estructuras de gobernanza, el desarrollo de capacidades, la mediación y la creación de órganos que se encarguen de la prevención y resolución en conflictos culturales o de índole religioso – siendo las mayores fisuras y puntos de conflicto en sociedades multiculturales. Buen ejemplo de ello es el *Intercultural Cities Programme* cuyo

¹² CONSEJO DE EUROPA, *El Rol de la Cultura y el Patrimonio Cultural en la Prevención del Conflicto, Transformación, Resolución y Acción en el Posconflicto: Aproximación del Consejo de Europa*, 2011.

¹³ Convenio Marco de Faro de 2005 sobre el Valor del Patrimonio Cultural para la Sociedad y el Programa de Cooperación Técnica para la Conservación Integrada del Patrimonio Cultural y Natural.

¹⁴ UE, *Cultural Heritage: A Powerful Catalyst for Cities and Regions*, 2021, pg 42.

¹⁵ Ha servido como base para el "Libro Blanco sobre el diálogo intercultural" en 2008 y a la elaboración de una estrategia política intersectorial basada, entre otras cosas, en la Declaración Ministerial del Consejo de Europa sobre el diálogo intercultural y la prevención de conflictos (Opatija, Croacia, octubre de 2003).

objetivo último es preservar el entorno y la cultura de la población para evitar el trauma post conflicto que provoca el progresivo abandono y empobrecimiento de las zonas afectadas¹⁶.

Más recientemente se ha creado el Instrumento para contribuir a la Estabilidad y la paz (IcSP)¹⁷ dentro del marco de la política exterior de la UE. Este instrumento que trabaja por la prevención de los conflictos y la capacidad de dar una respuesta rápida a las crisis. También acoge proyectos como el “*Cultural Heritage as a Driver for Intercommunity Dialogue and Social Cohesion*”¹⁸ que pretende *contribuir a mejorar la confianza de las comunidades* a través de la protección del patrimonio cultural. Este proyecto en el que colabora además el PNUD trabaja sobre el contexto de Kosovo; trabajando por la reconciliación y la cohesión social de diferentes municipalidades a través de tres resultados: i) la restauración de los lugares de importancia cultural o religiosos; ii) la promoción del patrimonio cultural inmaterial como unificador de la sociedad; y, iii) fortalecer las capacidades de preservación del patrimonio a través de mecanismos internacionales.

Sin embargo, a través de los ejemplos que trataremos a lo largo del trabajo, podremos constatar que el patrimonio cultural no debe usarse mediante intervenciones directas, sin una estrategia clara, puesto que su poder para producir y evocar emociones también lo convierte en un elemento de conflicto – esto es lo que denominan autores como Ashworth y Tunbridge¹⁹ el patrimonio disonante, aquél que se encuentra en disputa por dos o más grupos, debido a contradicciones en el significado. Un ejemplo de cómo el patrimonio percibido de distinta forma por dos grupos sociales puede llevar al conflicto y a la violencia es la destrucción en 1992 de la Mezquita Babur, en India, motor de los enfrentamientos entre hindúes y musulmanes²⁰; o la utilización de la música durante el genocidio de Ruanda para la propagación de la violencia y la discriminación²¹.

Esta dualidad del poder del patrimonio cultural es problematizada en contextos con una frágil estabilidad política y zonas en conflicto. Debido a que la creación de “cultura de paz”²² es un proceso dinámico, debe atenderse a las características del conflicto, en especial, a las necesidades reales de la población y teniendo en especial consideración al factor tiempo, pues crear un

¹⁶ Más información del programa en: <https://www.coe.int/en/web/interculturalcities> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁷ Portal web del IcSP: https://www.eeas.europa.eu/instrument-contributing-stability-and-peace-icsp_en#:~:text=The%20Instrument%20contributing%20to%20Stability,flexibly%20to%20conflicts%20and%20crisis. [última consulta: 13/05/2022].

¹⁸ Más información del programa en Kosovo: <https://www.ks.undp.org/content/kosovo/en/home/projects/cultural-heritage-as-a-driver-for-intercommunity-dialogue-and-so.html> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁹ ASHWORTH, G.J., GRAHAM, B.J., & TUNBRIDGE, J. E., *Pluralising pasts: heritage, identity and place in multicultural societies*, Londres, Pluto Press, 2007.

²⁰ El origen de la disputa fue la creencia de que la mezquita había sido construida encima de un antiguo templo hindú. Posteriormente, se inició una investigación para esclarecer dicha creencia, pero los resultados no arrojaron ninguna evidencia.

²¹ BERGH, A., SLOBODA, J., “Music and art in conflict transformation: a review”, *Music and Arts in Action*, Vol. 2, núm.2, 2010. Disponible online en: <http://www.musicandartsinaction.net/index.php/maia/article/view/conflicttransformation> [última consulta: 13/05/2022].

²² Cultura de Paz entendida como uno de los principales mandatos de UNESCO. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz> [última consulta: 13/05/2022].

patrimonio común entre dos comunidades enfrentadas requiere de un ejercicio de superación del pasado, de la creación de una nueva lógica contraria a la violencia que germine individualmente para poder expresarse de forma común. Sin estas consideraciones, las intervenciones resultan ser imposiciones que comporten la reacción contraria a lo que aquí estamos defendiendo.

Los estudios realizados al respecto²³ señalan los principales riesgos y retos de los programas de intervención, siendo el primero la falta de contextualización cuando se implementan programas sin el conocimiento necesario, pudiendo exacerbar el conflicto con un uso inadecuado del patrimonio cultural. Un reto asociado a este es el enfoque vertical que se da en ocasiones en el campo de la cooperación; las instituciones deben empoderar a los estados para que lleven a cabo las políticas necesarias, y es vital que así sea para poder tener una mayor contextualización, pero a su vez, debe haber un espacio de independencia que sirva para orientar este patrimonio: para dirigir la narrativa hacia los objetivos últimos – en caso contrario, se corre el riesgo de crear políticas que no sean críticas sino políticas y que no otorguen el espacio de reconciliación o de diálogo perseguido. Las expectativas poco realistas también son un gran reto en el contexto de la programación cultural de proyectos; esto obedece a la singularidad del arte y su significado, que resulta personal e intransferible²⁴, por lo que el cambio e impacto que buscamos generar en la sociedad no está garantizado – esta falta de pragmatismo y la dificultad de medir el impacto que generan estos proyectos resulta en que se programen en pequeña escala – en ocasiones porque se depende de los recursos locales.

Para poder conseguir unos resultados significativos y minimizar los riesgos que afectan a la supervivencia y fin de estos programas, deberán diseñarse desde la comunidad y para la comunidad²⁵. El empoderamiento de las comunidades y el sentimiento de apropiación de los proyectos constituye una suerte de garantía frente a los retos existentes en las zonas de conflicto, en especial, donde la violencia se magnifica por tensiones étnicas. La buena gestión en la creación e implementación de programas para los procesos del post conflicto mediante la utilización del patrimonio cultural comportará beneficios para las comunidades (más allá del impacto económico previsto), por ejemplo, la obtención de comunidades más comprometidas y colaboradoras a través del vínculo que les une con el patrimonio cultural. La participación y compromiso de estas comunidades da lugar a espacios de diálogo y una vía alternativa para poder expresarse. La disposición de las comunidades permite lidiar con el trauma del propio conflicto y sus consecuencias, generando programas terapéuticos a través del arte²⁶; también, se podrán diseñar programas, a nivel nacional o local, que doten a las comunidades de herramientas y aptitudes para su desarrollo profesional.

Desde la literatura también parece reseñable el papel del patrimonio cultural en cuanto al desarrollo inclusivo de las sociedades cuando éste incide en el proceso de creación política. Cuando

²³ MCPHERSON, G., MAMATTAH, S., MOORE, A., CIFUENTES, G., MOUALLA, Y., *A Review of the Contribution of Arts & culture to Global Security and Stability*, 2018. Disponible online en: https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/uws_global_arts_peace_and_security_0319.pdf [última consulta: 13/05/2022].

²⁴ MCPHERSON, G., MAMATTAH, S., MOORE, A., CIFUENTES, G., MOUALLA, Y., *op. cit.*, nota 19.

²⁵ BAILY, A., *The art of peace. The value of culture in post-conflict recovery*

²⁶ Por ejemplo, el Proyecto Saiyar en Siria. Disponible en: <https://m.facebook.com/saiyar.official/> [última consulta: 13/05/2022].

se utiliza la cooperación cultural en las políticas de cooperación al desarrollo, bien desde el punto de vista de la colaboración desde los sectores individuales del arte o bien la colaboración para con la comunidad²⁷; la cultura se convierte en una fuerza motriz para la unificación de la sociedad. La Convención de Lomé²⁸ apunta a que la creación política debe integrarse con la cultura mediante la implementación de medidas como la preservación y transmisión del patrimonio cultural o el fomento de la cultura como una parte integral de los programas de cooperación al desarrollo – confirmando así, la necesidad de la cultura en el proceso de incrementar las capacidades de una sociedad, promover su identidad y que le desarrollo, impulsado desde dentro, sea más efectivo.

2.1.1. El patrimonio cultural como herramienta de reconciliación

A partir de la Guerra Fría hemos visto el resurgir de conflictos civiles, guerras no convencionales donde los civiles, especialmente en zonas urbanas, han sido afectadas especialmente por conflictos étnicos. En el caso de Mostar los costes de la violencia durante la guerra y la segregación posterior de parte de la sociedad, puede llegarse a calcular de forma material: destrucción de escuelas, hogares, fábricas e infraestructuras públicas que conllevaron que el sector segregado al este del río Neretva (población bosnia musulmana) apenas pudiera sobrevivir. Efectos similares encontramos en la partición de Nicosia, que durante la crisis de 2008 la parte perteneciente a la República del Norte de Chipre sufrió en mayor medida las consecuencias sociales y económicas²⁹.

El potencial del patrimonio cultural, en especial del inmaterial, se ha venido analizando en los últimos años, siendo de especial relevancia el estudio realizado por Mouly y Giménez (2017)³⁰ sobre el contexto del post conflicto en Colombia. En este sentido, la contribución que realiza el patrimonio cultural para la construcción de la paz puede expresarse en tres sentidos: el involucramiento de la población en el proceso y, por tanto, la apropiación de este; mejora de las relaciones interpersonales facilitando la reconciliación; y, reduciendo la violencia cultural y estructural.

Como ya se ha mencionado, la resiliencia y el empoderamiento de las comunidades en virtud de su propio desarrollo es indispensable; y en la fase de reconciliación también, pues el concepto de paz puede tener distintos significados o implicaciones. El proceso de construcción de

²⁷ KARANKO, K., “Cultural Cooperation as a Dimension of Development Cooperation”, *Nordic Journal of African Studies*, vol.1, núm. 2, pg. 58-62, 1992.

²⁸ SANTIAGO, M., *Lomé III: un nuevo camino al desarrollo*. Disponible en: <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/28245rie012003103.pdf> [última consulta: 13/05/2022].

²⁹ Existe un creciente debate sobre la dependencia de la parte norte de Chipre a Ankara, en comparación con la parte sur de la isla que tiene independencia económica mediante el euro. La situación económica actual de Turquía podría ser un factor para que se plantee la progresiva independencia de la parte ocupada; pudiendo generar un marco más propenso a una posible reunificación en un futuro.

³⁰ MOULY, C., GIMÉNEZ, J., *op. cit.*, nota 8, p.10.

paz necesita del compromiso y la acogida de la población, para que esto se mantenga en el tiempo³¹. El patrimonio cultural inmaterial, en especial, crea espacios compartidos virtuales, teniendo mayor alcance y que tienen mayor acogida en la sociedad – tanto por la facilidad de su transmisión, como por las posibilidades de participación. En esta línea argumentativa también encontramos diferentes proyectos, como es en el caso de Uganda donde se ha utilizado la música para la reinserción de combatientes tras décadas de conflicto³². La capacidad de apelar a los sentimientos, de poder transmitir y empoderar a las comunidades, en especial mediante la música, es un ejemplo constante en nuestra sociedad. Sin ir más lejos, el conflicto actual en Ucrania nos deja estas mismas imágenes: grupos de voluntarios que, como forma de permanecer, como señar de persistir, salen a las calles para inundarlas con música y combatir el trauma que se genera con los conflictos³³.

El patrimonio cultural material, como los edificios y demás creaciones arquitectónicas, también puede incidir en el tejido social dando lugar a cambios positivos más allá del sentido material³⁴; algunos autores como Murphy³⁵ o Zotter³⁶ apuntan a la importancia de la sinergia sociedad - paz y cohesión social a largo plazo, y viceversa, en los procesos de regeneración urbana de las ciudades. Defendiendo esta misma idea, ICOMOS genera unas indicaciones respecto de cómo llevar a cabo la reconstrucción y recuperación de las propiedades consideradas patrimonio de la humanidad³⁷ teniendo en cuenta la importancia que tienen para el desarrollo sostenible y el compromiso de las comunidades, en definitiva, la importancia de generar planes perdurables en el largo plazo.

Es importante ser conscientes en todo momento, como ya hemos avanzado, que el patrimonio cultural en situaciones de conflicto armado, en especial, el patrimonio que posee un significado relevante o simbólico es víctima, como indica la Corte Penal Internacional³⁸; pero también es una herramienta para infligir un daño moral en el enemigo, o socavar las relaciones sociales entre comunidades.

La complejidad de los conflictos étnicos exacerba la doble funcionalidad del patrimonio cultural: pese a que puede llegar a unir a las comunidades, por ejemplo, en cuanto a la preservación de un lugar de culto o lugares con gran valor histórico; también puede ser un elemento de conflicto. Sin embargo, la posibilidad de reconstruir el tejido social creando espacios públicos y mediante la creación de proyectos en torno al patrimonio cultural compartido, puede resultar el punto de partida

³¹ LEDERACH, J. P., *Building Peace: Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, Washington, D.C., US Institute of Peace, 1999.

³² SANDOVAL, E., “Music in peacebuilding: a critical literature review”, *Journal of Peace Education*, Vol. 13, núm. 3, 2016.

³³ Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/video/musica-paz-guerra-ucrania-rusia-ataques-refugio-orquesta-odessa-kyiv/> [última consulta: 13/05/2022].

³⁴ MARTINOVIĆ, A., IFKO, S., “Industrial heritage as a catalyst for urban regeneration in post-conflict cities Case study: Mostar, Bosnia and Herzegovina”, *Cities*, 2017.

³⁵ MURHY, K., “The social pillar of sustainable development: a literature review and framework for policy analysis”, *Sustainability: Science, practice and policy*, Vol. 8, núm. 1, 2012.

³⁶ ZOTTER, R., *Land, housing and the reconstruction of built environment*, Londres, 2005

³⁷ ICOMOS, *Guidance on post-trauma recovery and reconstruction for world heritage cultural properties*, Paris, 2017.

³⁸ El caso Al Mahdi ante la CPI marca el inicio de reconocer el daño al patrimonio cultural como un crimen de guerra; en tanto el patrimonio cultural tiene un gran valor para la humanidad y su destrucción o daño debe ser reparado.

para que la propia sociedad sane y pueda alcanzar en el futuro acuerdos de mayor complejidad. La comisión de la verdad sudafricana fue inspirada en el concepto de *Ubuntu*, patrimonio cultural inmaterial del pueblo sudafricano, como esencia en el proceso de reconciliación de las comunidades³⁹. La realización y puesta en valor por parte de la comunidad internacional de los propios recursos y procesos de paz de las comunidades es sumamente importante, de nuevo, para poder crear un compromiso en la región – que, como hemos visto, supone la diferencia entre el éxito y el fracaso en las intervenciones. Pero el uso y reconocimiento de las prácticas locales no solo evitan el riesgo de rechazo en la comunidad por entender la intervención como una imposición; la utilización de recursos locales proporciona el conocimiento del contexto necesario, y dota de legitimidad al proceso.

Algunos críticos⁴⁰ respecto de las misiones de estabilización y reconstrucción en los contextos de post conflicto han señalado que la cooperación vertical, y la naturaleza descendiente en las relaciones de las principales misiones internacionales, refleja y perpetúa los desequilibrios presentes en el orden mundial; este déficit en las áreas de empoderamiento local, apropiación y legitimidad, con frecuencia da lugar a contextos frágiles o poco estables, con instituciones pobres que resultan en la no consolidación de la paz.

Tal y como se refleja en el siguiente esquema, el uso del patrimonio cultural local se traduce en un mayor compromiso y participación de la comunidad local: ¿por qué? Porque el patrimonio aporta herramientas conocidas, un lenguaje familiar que dota de mayor aceptación al proyecto⁴¹. No sólo para recibirlo, sino para legitimar su existencia y apoyar su durabilidad en el tiempo. A su vez, la participación local dota de conocimiento y de experiencia sobre la situación que, los actores exteriores⁴² no poseen.

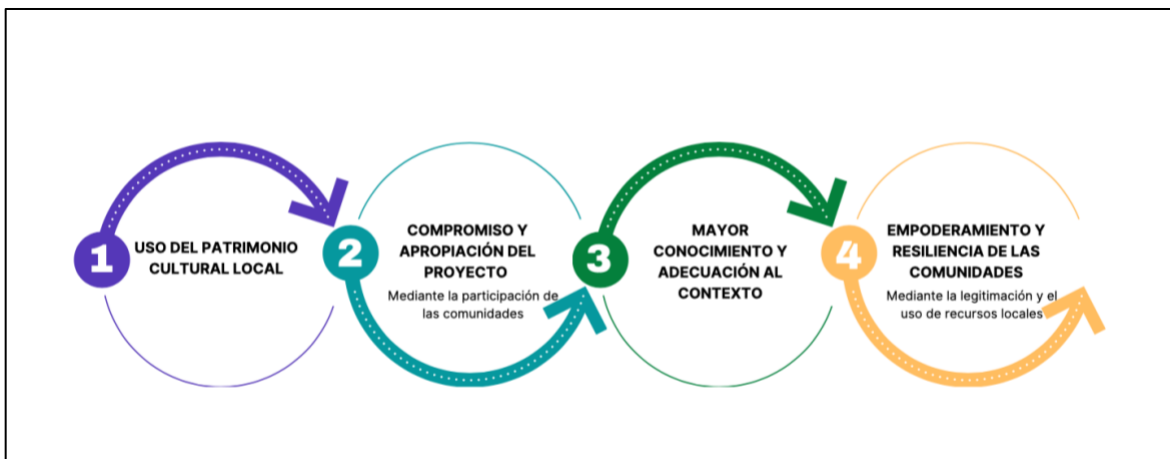


Ilustración 1. Proceso de afectación del patrimonio cultural respecto de la cohesión social.

Fuente: Elaboración propia

³⁹ FUNK, N., “Building on What’s Already There: Valuing the Local in International Peacbuilding”, *International Journal*, Vol. 67, núm. 2, pp. 391-408, 2012.

⁴⁰ DONAIS, T., “Empowerment or imposition? Dilemmas of local ownership in postconflict peacebuilding processes”, *Peace and Change*, Vol. 34, núm. 1, 2009, pp. 3-26.

⁴¹ FUNK, N., *op. cit.*, nota 39, p.15

⁴² Entendidos como entidades, organizaciones o instituciones internacionales.

Este círculo de compromiso aumenta porque para llevar a cabo la consulta y acercamiento a la situación del conflicto y las necesidades que se requieren para que las comunidades se reconcilien, o conocer las oportunidades para favorecer la cohesión social, necesita de recursos y redes de apoyo locales, lo que termina resultando en el empoderamiento de la comunidad. Las prácticas y tradiciones que se integran dentro del patrimonio cultural inmaterial también pueden actuar como un elemento de restitución; esto es, que una vez finalizado el conflicto, que suele llevar asociado la represión y/o eliminación de ciertas tradiciones o ritos, el establecimiento de la realidad previa al conflicto ayuda a recuperar la normalidad de la sociedad o la región.

2.1.2. El patrimonio cultural como herramienta para el desarrollo: motor para la cohesión social

La cohesión social como concepto se ha abordado de forma multidisciplinar, pero su definición sigue siendo ciertamente compleja. Algunas aproximaciones señalan que la cohesión social es “el grado de confianza en el gobierno y dentro de la sociedad, así como la voluntad de participar de forma colectiva en el desarrollo de una visión compartida de paz sostenible y unos objetivos de desarrollo comunes⁴³”. Esta definición nos permite discernir los indicadores que los autores enmarcan dentro del concepto de cohesión social: el individuo y la comunidad; la sociedad civil y el Estado. Sin embargo, este concepto no puede estudiarse como algo ajeno a otros problemas sociales⁴⁴; ya que junto a la integración social representa los niveles de “relación, normal o conflictiva, entre los actores”⁴⁵.

Con este análisis podemos identificar un elemento subjetivo y otro objetivo, así como una dimensión (o relación) horizontal y vertical. Estas dimensiones sirven para poder evaluar o medir la cohesión social⁴⁶; por ejemplo, para evaluar el grado, si atendemos a la dimensión vertical de una sociedad o comunidad, se avalará la confianza de los individuos para con los actores, instituciones y procesos nacionales, siendo las dinámicas que favorecen a un grupo por encima de otro (que apunta ser común en los conflictos interétnicos) un hecho que altera profundamente la cohesión social y puede conllevar la aparición de la violencia⁴⁷. La dimensión horizontal, en contraposición, se basa en las interacciones sociales entre los diferentes grupos de la sociedad, así como de forma intra-grupal.

De igual manera, el elemento subjetivo dentro de la cohesión social hace referencia a la opinión de los individuos, por ejemplo, si hay confianza en la administración pública o tienen mayor predisposición para cooperar con otros ciudadanos; el elemento o componen objetivo, en

⁴³ PNUD, *Fortalecimiento de la Cohesión social: Marco conceptual e implicaciones para la programación*, Nueva York, 2020.

⁴⁴ BERGER, P., *The Limits of Social Cohesion: Conflict and Mediation in Pluralist Societies*, Colorado, 1998.

⁴⁵ LOCKWOOD, D, *Solidarity and Schism. The problem of disorder in durkheimian and marxist sociology*, Oxford, 1992.

⁴⁶ Explicación basada en la Tabla III de:

CHAN, J., TO, H., CHAN, E., “Reconsidering social cohesion: developing a definition and analytical framework for empirical research”, *Social Indicators Research*, vol. 75, pg. 294, 2006.

⁴⁷ PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. Disponible en: https://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2004_es.pdf [última consulta: 13/05/2022].

cambio, nos habla de las manifestaciones que ocurren y son medibles: mayor participación en la sociedad civil, voluntariados, participación política...

El desarrollo de una sociedad puede, y debe, medirse a través de diferentes indicadores; así lo señala el Informe sobre Desarrollo Humano de 2004, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁴⁸. Este informe recalca la importancia de construir sociedades inclusivas y diversas basándose en la cultura como medio para avanzar en la lucha contra la pobreza – es decir, para poder desarrollarse. El informe, además, reconoce la importancia de las políticas multiculturales – englobamos aquí aquellas políticas que reconozcan las diferencias, defiendan la diversidad y fomenten la libertad cultural – siendo indispensables para la consolidación de la democracia y el crecimiento equitativo de las sociedades. La capacidad de poder evaluar los planes y programas de desarrollo es una parte crucial para reforzar la calidad de los proyectos y su eficacia para con la consecución de los objetivos; pero se torna especialmente difícil cuando hablamos de medir el impacto que ejerce el patrimonio cultural en el desarrollo de una región, sobre todo cuando hablamos de proyectos que se basan en el patrimonio cultural inmaterial.

La UE también habla, en el marco de la Declaración de Namur⁴⁹, sobre el patrimonio cultural no sólo como una herramienta crucial para la creación de sociedades cohesionadas; sino como una responsabilidad y un componente clave, en este caso, para la identidad europea.

Los diferentes conflictos y las diferentes iniciativas de cooperación y desarrollo derivadas nos han demostrado que pocas veces estos proyectos son transferibles. La particularidad de cada escenario sugiere que la intervención se haga de forma específica, contando en cualquier caso con los recursos y la población local. Esta “particularidad” debe ser abordada mediante la visión completa de la realidad, que se consigue con la identificación del problema, con la participación de los diferentes actores implicados: la propia comunidad o beneficiarios, las organizaciones que participan, las instituciones públicas locales... La información que obtenemos de esta primera fase nos permitirá formular adecuadamente un marco de actuación; por este motivo, la posibilidad de transferencia de modelos de intervención es tan escasa, ya que raramente se repetirán las mismas condiciones en otro contexto. Sin embargo, existe un recurso común, que vamos a poder encontrar en cualquier contexto: el patrimonio cultural.

Como hemos avanzado, el patrimonio cultural es un recurso vivo, dinámico y evolutivo, asociado al ser humano pero capaz de sobrevivir sin él. A pesar de que existe también el genocidio cultural, como apunta Luck⁵⁰, la cultura que se conforma por la gastronomía, la lengua, las artes y las tradiciones, pueden pervivir y perdurar, mientras se sigan reproduciendo y reconociendo como tales – incluso, sin los miembros de su comunidad. Muestras de ello son los casos de genocidio como en Armenia o el Holocausto. Su importancia, sea patrimonio material o inmaterial, no se encuentra tanto en su perdurabilidad sino en la capacidad que ostenta para dotar de resiliencia a la comunidad.

En este trabajo, queremos superar la visión de que la recuperación y rehabilitación de monumentos u obras de gran interés cultural conllevará necesariamente la apertura o mejora del

⁴⁸ PNUD, *op. cit.*, núm 48, p. 17

⁴⁹ Declaración de Namur, 2015. Disponible en: https://rm.coe.int/16806a89ae_pg_1. [última consulta: 13/05/2022].

⁵⁰ LUCK, E., “Cultural Genocide and the Protection of cultural Heritage”, 2018

turismo, y a su vez una mejora de la economía, como concepto de desarrollo⁵¹, la resiliencia es un elemento clave que mantener para la evolución a largo plazo: las sociedades deben ser capaces de gestionarse y desarrollarse de acuerdo a su contexto y teniendo en cuenta su pluralidad y diversidad propias, generando oportunidades de prosperar y capacidades para superar las divisiones causadas por el conflicto⁵².

El patrimonio cultural abarca prácticas y técnicas en oficios, también recoge las artes, así como los objetos como pueden ser edificios o lugares de interés; por supuesto, que todo ello debe buscar, también, materializarse en un desarrollo económico, que dote a la población de recursos para poder subsistir y prosperar. Sin embargo, el patrimonio cultural también puede empoderar, educar y transformar las sociedades – y son estas aptitudes las que cobran especial relevancia cuando analizamos el contexto de las sociedades divididas o de conflictos interétnicos.

Las sociedades divididas, a menudo son consecuencia de particiones nacionalistas del territorio⁵³ o como consecuencia de políticas de segregación étnica, racial o religiosa. En un contexto donde los espacios públicos son reducidos (entre ambas comunidades), el patrimonio cultural inmaterial ofrece un espacio público virtual; siendo capaz de crear una identidad común a pesar de las diferencias. Trabajar en la materialización de esta idea y ser capaces de generar y empoderar espacios que permitan poner el foco sobre aquello que une a la comunidad y tratar las diferencias, debe ser una de las prioridades y objetivos en la elaboración de proyectos y programas para el desarrollo de las comunidades. Organizaciones como el WB o la OCDE apuntan a la necesidad de trabajar en la cohesión social por los *beneficios económicos* que aporta⁵⁴.

Además de la creación de espacios virtuales que faciliten la cohesión social, el patrimonio cultural puede ser un útil catalizador para las ciudades y las regiones. Esta afirmación es la base de numerosos proyectos llevados a cabo por la UE⁵⁵; en este sentido todas las intervenciones en esta materia tuvieron como eje central la gobernanza participativa y la reutilización del patrimonio material.

La gobernanza participativa se proyecta como la combinación del sector público, los diferentes *stakeholders* privados y la sociedad civil; con el fin diseñar de forma conjunta las políticas y programas de patrimonio cultural, así como compartir la gestión y la salvaguarda de este. Esta participación de los diferentes agentes que componen la sociedad incrementa la concienciación del

⁵¹ La Fortaleza de San Miguel de Sibenik ofrece un excelente ejemplo de patrimonio como motor de desarrollo económico. A través de diferentes lugares de la ciudad, atrae a más de 200.000 visitantes al año y se ha convertido rápidamente en el principal "punto de venta" de la ciudad para su marketing y marca territorial. – Disponible online en: <https://culturalheritageinaction.eu/wp-content/uploads/sites/2/2021/11/202106-Peer-learning-visit-Sibenik-min.pdf> [última consulta: 13/05/2022].

⁵² CORD, L., BOUSQUET, F., “Crear sociedades más resilientes y pacíficas”. World Bank Blog, 17 de Agosto de 2020. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/es/voices/crear-sociedades-mas-resilientes-y-pacificas> [última consulta: 13/05/2022].

⁵³ KLIOT, N., & MANSFELD, Y., “Case studies of conflict and territorial organization in divided cities”, *Progress in Planning*, Vol. 52, 1999, núm. 3, pp. 167–225.

⁵⁴ RITZEN, J., W. EASTERLY AND M. WOOLCOCK., ‘On “Good” Politicians and “Bad” Policies: Social Cohesion, Institutions, and Growth’, *World Bank Policy Research Working Paper 2448*, 2000.

⁵⁵ UE, *Cultural Heritage: A Powerful Catalyst for Cities and Regions*, Disponible online en: <https://culturalheritageinaction.eu/wp-content/uploads/sites/2/2021/11/CH-a-powerful-catalyst.pdf> [última consulta: 13/05/2022].

patrimonio en las comunidades y permite usarlo como recurso para el desarrollo. La reutilización del patrimonio cultural material se centró en la rehabilitación y reutilización de edificios para fomentar su adaptabilidad, aplicando mejoras, respetando su valor y significado.

La dotación de resiliencia a las comunidades garantiza el desarrollo a largo plazo, concepto que creemos necesario para lidiar con las consecuencias de los nuevos conflictos, porque mediante la cultura se consigue un impacto en las sociedades generando bienestar y empoderando al diálogo social. El bienestar debe entenderse, también, como el sentimiento de pertenencia, sentimiento de comunidad, ampliamente analizado en otras ramas sociales donde se demuestra que está interrelacionado con la prevención del conflicto⁵⁶. En los procesos de radicalización, especialmente en el terrorismo islámico en Europa, hemos visto como los analistas han puesto el foco, entre otras causas, sobre este sentimiento de pertenencia y de cohesión de grupo; si bien no es el único punto para tratar en la prevención del conflicto, vemos como a través del patrimonio cultural – y aquí el patrimonio inmaterial cobra una especial relevancia – puede trabajar en pro de la inclusión para con la sociedad. Alguna de las buenas prácticas que se han iniciado en esta línea, las encontramos en Siria⁵⁷ donde mediante el arte se pretende dotar de herramientas para el desarrollo de los niños que viven en la calle a causa del conflicto; estas herramientas se construyen mediante arte terapia: dese la creación y la superación de experiencias traumáticas, a la exhibición y venta de las mismas obras. Este proyecto llevado a cabo por *Saiyar* ha atendido a más de 2.000 niños desde 2015.

2.2. Definición de los espacios públicos y compartidos y su importancia en el post conflicto: especial referencia a los contextos de sociedades divididas

Los objetos de estudios que vamos a tratar en el presente trabajo presentan unas características similares, lo que añade interés a la muestra de proyectos escogidos. Una de estas características comunes a ambos municipios, Mostar y Nicosia, es la división física del espacio: privando de espacios públicos a las comunidades enfrentadas. En este contexto donde los ciudadanos sí pueden cruzar al otro lado, la existencia de los espacios públicos propicia la interacción social – entendida como el contacto entre individuos o grupos⁵⁸; la ausencia de este contacto entre comunidades puede tener afectaciones en el futuro de las relaciones y la probabilidad de eliminar la división.

⁵⁶ PONCE, D., “El rol de la UNESCO en la prevención del extremismo violento”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2019.

⁵⁷ Proyecto Saiyar en Siria. Disponible en: <https://m.facebook.com/saiyar.official/> [última consulta: 13/05/2022].

⁵⁸ TALEN, E., “Sense of community and neighbourhood form: An assessment of the social doctrine of newurbanism”, *Urban Studies*, Vol. 36, 1999, núm. 8, pp. 1361–1379.

2.2.1. Ciudades divididas

La definición de ciudades divididas se ha analizado de diferentes formas en la literatura, desde definiciones en un sentido estricto como las de Van Kempen⁵⁹ o Marcuse⁶⁰, quienes consideran que son ciudades muy fragmentadas; hasta definiciones más complejas, como Nagle⁶¹ el fenómeno se trata de ciudades que comprenden dos o más entidades distintas separadas, excluyentes y homogéneas relativamente. También existen definiciones que apuntan a una partición política que origina la división física, bien sea mediante un muro u otro obstáculo⁶² que constituye una “infraestructura de conflicto”⁶³.

Autores como Calame y Charlesworth⁶⁴ destacan algunos patrones de cómo las ciudades han evolucionado, normalmente caracterizadas por episodios de violencia, llegando a la separación étnica. El primero de estos indicadores es la *politización de la etnia y la identidad*; este fenómeno que comporta la afiliación social va calando en la sociedad mediante políticas, implantando la idea de que determinados servicios están limitados para algunas minorías. El segundo elemento repetitivo es la progresiva *agrupación*; una vez que la sociedad se empieza a ver tensionada por las políticas étnicas mencionadas anteriormente, la consecuencia puede ser la agrupación de las minorías que se sienten amenazadas. En estas primeras fases de segregación y reducción de las interacciones, aparece la *escalada o ampliación política*; esta idea parte del hecho que las ciudades divididas suelen encontrar su origen en conflictos más amplios, incluso de alcance internacional, sobre soberanía e identidad, pero que se luchan a nivel local – por esta razón, lugar que anteriormente no tenían mayor importancia pueden cobrar una relevancia simbólica o política. La *definición de límites* suele ser otro de los elementos característicos; una vez que se crean dos grupos homogéneos los límites se trazan de forma física: estos pueden partir de fenómenos naturales o de creaciones sociales como los barrios. Estas barreras permeables finalmente evolucionan y se *concretan* convirtiéndose en barreras impermeables temporales⁶⁵.

Las consecuencias de estas divisiones que se finalmente se consolidan o se mantienen a largo plazo, en cualquier caso, son sociales y simbólicas ya que causan estigmatización, inseguridad y un sentimiento de ajenidad respecto de la otra comunidad⁶⁶. Esta división está tan

⁵⁹ VAN KEMPEN, R., “Divided cities in the 21st century: Challenging the importance of globalisation.”, *Journal of Housing and the Built Environment*, Vol. 22, 2007, pp. 13–31.

⁶⁰ MARCUSE, P., “What’s so new about divided cities?“, *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 17, 1993, núm.3.

⁶¹ NAGLE, J., “Sites of social centrality and segregation: Lefebvre in Belfast, a ‘divided city’”, *Antipode*, Vol. 4, 2009, núm.2, pp. 326–347.

⁶² O’LEARY, B., “Analysing partition: Definition, classification and explanation”, *Political Geography*, Vol. 26, 2007, pp. 886–908.

⁶³ TILL, K. E., SUNDBERG, J., PULLAN, W., PSALTIS, C., MAKRIYIANNI, C., ZINCIR CELAL, R., DOWLER, L., “Interventions in the political geographies of walls”, *Political Geography*, Vol. 33, 2014, pp. 52–62.

⁶⁴ CALAME, J., Charlesworth, E., *Divided Cities*. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar and Nicosia, University of Pennsylvania Press, 2009.

⁶⁵ En un inicio suelen usarse barricadas o barreras que obedecen a servir de separación respecto del conflicto que tiene lugar. Su origen temporal radica en la voluntad de las partes de imponerse unas a otras en muchos casos.

⁶⁶ PULLAN, W., ANDERSON, J., DUMPER, M., & O’DOWD, L., “Sharing space in divided cities: Why everyday activities and mixing in urban spaces matter”, *Conflict in Cities*, Vol. 21, 2012, núm.4.

interiorizada que en contextos donde los ciudadanos pueden moverse libremente a ambos lados de la división no lo hacen, o no con la frecuencia que nos podría parecer, desde la curiosidad que estas situaciones desprenden en el exterior.

2.2.2. Espacios públicos

Los espacios públicos se han venido estudiando acorde a las funciones que desempeñan en el contexto urbano, principalmente, como motores de estímulo para la comunicación⁶⁷. Si visualizamos qué es lo que reconocemos como espacio público, probablemente lleguemos a la conclusión de que es un espacio compartido, accesible al público general: por ejemplo, calles, mercados y jardines. Sin embargo, podemos definir los espacios públicos desde una perspectiva social entendiéndolos como “*un componente fundamental para la organización de la vida colectiva y la representación (cultural y política) de la sociedad*” (Carrión, 2004).⁶⁸ En la misma línea otros autores como Páramo y Burbano⁶⁹ señalan que los espacios públicos “*son lugares de encuentro e interacción social, donde todas las personas, sin importar su condición social, pueden encontrarse y donde el ciudadano se sienta igual a los demás en la medida en que los espacios públicos son como elementos democráticos*”. Podemos decir, pues, que los espacios públicos también se componen de las interacciones que allí se dan, y a su vez tiene la capacidad de dar forma a éstas⁷⁰.

Desde el punto de vista del patrimonio cultural, los espacios públicos pueden constituir lugares de encuentro – aunque también de conflicto – ya que es el espacio donde se albergan tradiciones y elementos simbólicos. Este simbolismo y significado cultural surge de la interacción social y la vida cotidiana. Es este dinamismo es que puede reaccionar en pro de la coexistencia en lugar de perpetuar el uso en pro del conflicto.

Aun así, la visión de los espacios públicos no es una verdad absoluta, es decir, al depender de la forma de pensar de los usuarios y sus comunidades, existe la posibilidad que los potenciales usos queden relegados a meros “lugares de tránsito”⁷¹ donde las interacciones significativas sean muy poco probables. Gaffikin⁷², entre otros autores, defiende que, pese a la existencia de esta probabilidad, los espacios públicos siguen propiciando el encuentro fortuito entre personas de

⁶⁷ LYNCH, K., *The image of the city*, Massachusetts, 1ª ed., Joint Center for Urban Studies, 1960.

⁶⁸ CARRION, F., *Espacio público: punto de partida para la alteridad*. Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región, Bogotá, 2004, pp. 1-27.

⁶⁹ PARAMO, P Y BURBANO, A., “Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia”, *Revista de arquitectura*, vol.16, 2014, pp. 6-15.

⁷⁰ DYMNICKA, M., “The end of place as we know it? Attempts at conceptualization. Human Geographies”, *Journal of Studies and Research in Human Geography*, Vol. 4, 2010, núm. 1, pp. 53–65.

⁷¹ AMIN, A., “Ethnicity and the multicultural city: Living with diversity”, *Environment and Planning A*, Vol. 34, 2002, núm. 6, pp. 959–980.

⁷² PULLAN, W., ANDERSON, J., DUMPER, M., & O'DOWD, L., *op. cit.*, núm 66, p. 21.

distintos grupos sociales y en estos encuentros reside una oportunidad de intercambio que puede ayudar a reconciliarlos.

En el contexto de las ciudades divididas la utilización de los espacios públicos debe tener en cuenta la línea temporal del estado del conflicto, así como el contexto social concreto; en algunos casos, la apertura o creación de un espacio compartido no implicará el fin de la segregación, en especial cuando las barreras obedecen a una separación física, o bien cuando no habiendo una frontera o física, el sentimiento de segregación está muy arraigado. Es muy probable, la voluntad de las diferentes comunidades enfrentadas para compartir y utilizar un espacio obedece a razones prácticas y no morales o derivadas de un deseo de integración con las comunidades vecinas⁷³ – por ejemplo, por la presencia de comercios u opciones de ocio. Es importante aprovechar las muestras de voluntad, por poco convincentes que nos parezca, puesto que el contacto nulo entre las partes reduce la proyección de mejora de relaciones.

La potencialidad de los espacios públicos para la regeneración del tejido social de una sociedad, en especial, en los contextos del post conflicto debe tomarse en consideración, en cualquier caso – entendiéndola más allá de otros requisitos necesarios para el desarrollo de una sociedad, como puede ser la recuperación del tejido económico o la habitabilidad del lugar, sino que alcanza a la *sociabilidad entre las comunidades presentes*⁷⁴.

III. CASOS DE ESTUDIO

Tal y como avanzamos en la exposición de motivos sobre los que versa este trabajo de investigación, para reconocer y fortalecer las potenciales ventajas que ofrece la integración del patrimonio cultural en las actuaciones para el desarrollo de las sociedades en el post conflicto, analizaremos los casos de Mostar y Nicosia.

Las ciudades divididas actúan como un faro de advertencia para todas las ciudades en las que la rivalidad intercomunal amenaza el funcionamiento urbano normal. La simbiosis existente entre las ciudades y las murallas, desde la aparición de la cultura urbana occidental⁷⁵, promueve la percepción del patrimonio cultural, en particular, como algo que hay que proteger – por lo que, la dualidad que hemos comentado en el punto anterior se torna negativa, esto es, el patrimonio cultural es un elemento de conflicto. En las ciudades divididas, esa relación negativa respecto de los elementos culturales de la sociedad que señala o define a otro grupo social se ha profundizado tanto que se ha vuelto disfuncional⁷⁶. Estas diferencias o falta de cohesión afectan en la consecución de

⁷³ PULLAN, W., ANDERSON, J., DUMPER, M., & O'DOWD, L., *op. cit.*, núm 66, p. 21.

⁷⁴ Sociabilidad entendida como el proceso que permite o posibilita al individuo relacionarse y por tanto comunicarse con sus semejantes – Josehp, I (1998). El transeúnte y el espacio urbano. Ensayo dispersión del espacio público. Buenos aires: Gedisa.

⁷⁵ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

⁷⁶ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

una paz sostenible a largo plazo⁷⁷: es la reconciliación, la superación del trauma y la transformación de la situación que originó los conflictos – impliquen la violencia o no – la que consolida el proyecto de paz en el post conflicto y lo eleva, más allá, que los acuerdos de paz alcanzados, si los hubiere.

En los siguientes casos de estudio veremos como la manifestación del patrimonio cultural en diversas formas, participa en los proyectos llevados a cabo de forma local, nacional o mediante organizaciones internacional: en torno siempre a la cohesión social. Es importante destacar que, no en todos los casos la cohesión social consta como meta o fin específico del proyecto o del plan; sin embargo, creemos que son un muestreo diverso de medidas y acciones, que, de forma directa o indirecta, inciden en la mejora de la cohesión social – en cualquiera de sus dimensiones.

3.1. Mostar, Bosnia y Herzegovina

Mostar constituye un precedente en cuanto estrategias de consolidación de la paz y la reconciliación, en especial, en lo que respecta al fomento de inclusión y cohesión social involucrando a la ciudadanía y al patrimonio⁷⁸.

La importancia de los espacios sociales en sociedades multiculturales no sólo es en cuanto vertebrador de una identidad, sino como testigo de la historia. Según Pratts⁷⁹ el patrimonio es una selección que hace la sociedad, por tanto, *¿qué es aquello que se escoge? ¿Quién realiza esta selección?* Si creemos que existe una “justicia de los vencedores”, es lógico creer que mediante esta suerte de selección se intente cambiar y/o crear una nueva narrativa⁸⁰, para seguir perpetuando la división y el conflicto. Esta situación es la que ha ocurrido en Bosnia durante el conflicto: se ha querido utilizar un discurso político que niega la multiculturalidad del país, por lo tanto, como se ha expuesto anteriormente, se favorece a un grupo por encima del otro. Como consecuencia de esto, y sin entrar a valorar todas las pesquisas que llevaron al terrible conflicto civil, podemos decir que la sociedad ha dejado de ser cohesionada: respecto de los musulmanes bosnios para con la administración, y respecto de los pro croatas para con la comunidad musulmana. Si ya de por sí, podemos determinar que existe una división social, la destrucción de patrimonio cultural, en concreto de infraestructuras, supone también una partición física, que como veremos con el ejemplo del Stari Most, intenta no sólo destruir la narrativa o una parte de la historia; sino que se busca, efectivamente, crear una separación de facto.

Mostar, además, al igual que prácticamente toda Bosnia, aún presenta las cicatrices de la guerra y sigue siendo, según muchos críticos, una ciudad *reconstruida pero no reconciliada*⁸¹. La dimensión donde Mostar aún tiene gran importancia es respecto de la planificación urbanística. A

⁷⁷ HERNÁNDEZ PEÑA, M., “Una sociedad vive más cohesionada si está reconciliada. Entrevista a Kristian Herbolzheimer”, *Ciudad Paz-ando*, vol. 8, núm. 1, 2015, pp. 218-226

⁷⁸ Bokova, I., Discurso con motivo del 10º aniversario de la inscripción del Puente Viejo de Mostar en la lista del Patrimonio Mundial. Mostar, 2015

⁷⁹ PRATTS, L., *Antropología y patrimonio*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997

⁸⁰ Declaraciones de Brano Grujlic, uno de los enjuiciados por el ICTY <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1993-03-28-mn-16253-story.html> [última consulta: 13/05/2022].

⁸¹ MALAS, M., *Post-war Mostar: The reconstruction of a city without reconciliation*, 2013

raíz de la destrucción se plantea un resto y es plasmar el espíritu de la comunidad internacional por conseguir, de nuevo, la cohesión social, a través de la rehabilitación y creación de nuevos espacios. Algunos autores en esta materia, como Gunzberg⁸², apuntan a que las intervenciones realizadas, pese a tener un espíritu de respeto hacia la multiculturalidad, también se han terminado decantando por una de las comunidades – en este caso, la predominante formada por los croatas.

3.1.1. Contexto social y político

Mostar está considerada la ciudad más devastada como resultado de la guerra que colapsó Yugoslavia entre 1991 y 1995; se encuentra en el sur de Bosnia y Herzegovina, considerado el país con más diversidad religiosa y multicultural de las repúblicas yugoslavas. Precisamente esta diversidad fue tácticamente objeto de devastación durante el conflicto dejando consecuencias aún persistentes⁸³. La guerra civil que tuvo lugar en Mostar resultó en 5.000 muertes, 40.000 refugiados y el deterioro de la economía, llegando a registrarse la mitad de las actividades económicas que el periodo previo al conflicto⁸⁴. El World Monuments Funds contabiliza una pérdida del 75% de los edificios existentes durante la guerra⁸⁵. Durante el post conflicto, a excepción del centro histórico de la ciudad, listado como patrimonio común de la humanidad por la UNESCO, la evaluación del patrimonio cultural material, en concreto, no ha sido evaluado correctamente y, como resultado, podemos decir que siguen existiendo las cicatrices de la guerra civil, donde las modificaciones realizadas durante el conflicto han supuesto un daño irreversible⁸⁶.



Ilustración 2. Inscripción en las inmediaciones del Stari Most
Fuente: Wordpress

Mostar sigue social y culturalmente dividida, pero también políticamente: se sigue apostando por políticas étnicas que parecen poco reconciliadoras⁸⁷, por parte de partidos pro-bosnios y pro-croatas; que son los mayores grupos identitarios dentro de la región. Algunas de estas iniciativas pretenden eliminar los mecanismos de reparto de poder de las elecciones locales, indicando que éstos están viciados otorgando mayor poder a la comunidad musulmana, y que

⁸² GUNZBURGER, E., *Urban Space after Dayton: National identities and Reconstruction in Bosnia-Herzegovina*, 2009.

⁸³ MALCOM, N., *Bosnia a short story*, Pan Books, Londres, 1996.

⁸⁴ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

⁸⁵ Disponible en: https://www.wmf.org/2022/watch?gclid=EA1aIQobChMIyJ-xgvrc9wIVTP7VCh2v-w9EEAAYASAAEgIoWfD_BwE [última consulta: 13/05/2022].

⁸⁶ MARTINOVIC, A., IFKO., S., *op. cit.*, núm 35, p. 15.

⁸⁷ D'ALESSIO, V., *Divided and Contested Cities in Modern European History. The example of Mostar, Bosnia-Herzegovina*, 2008, pp. 451-480.

permite a los partidos nacionalistas bosnios ejercer su hegemonía en las localidades con mayoría de población musulmana⁸⁸.

Esta división que sigue existiendo, nos lleva a cuestionarnos los resultados de las políticas implementadas de forma posterior a los Acuerdos de Dayton: tanto positivos como negativos. Por ello, hemos seleccionado algunos de los proyectos llevados a cabo en Mostar, tanto los gestados a nivel local como los impulsados por organizaciones internacionales, para fomentar la cohesión social y el papel que el patrimonio cultural ha tenido en ellos.

3.1.2. Proyectos llevados a cabo para la reconstrucción del tejido y la cohesión sociales

A) Reconstrucción del Stari Most o Puente Viejo

El Puente Viejo de Mostar fue destruido el 9 de noviembre de 1993 debido al bombardeo por parte de las fuerzas armadas pro-croatas. La orden de destrucción dada por Prlić obedece al fin de destruir, no sólo un símbolo de Mostar, sino a la destrucción del carácter multicultural e igualitario entre las múltiples etnias que lo componen, siendo un espacio compartido por igual entre croatas, bosnios y serbios.

Este suceso fue una simple muestra de un proceso más grave y agudo que se estaba llevando a cabo en Bosnia, un proceso que se había plasmado en la destrucción del patrimonio cultural, dinamitando a su paso el tejido social creando una división entre comunidades, diferenciándolas por su etnia o religión. Así, la Sala de primera instancia del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (ICTY) catalogó como crímenes de guerra, entre otros, “la ofensiva militar planificada contra el casco antiguo de Mostar, incluido el asalto [...] del Puente de Mostar”⁸⁹. Esta sentencia abala el otorgar una importancia mayor a los bienes culturales: por sí mismos y por el daño que inducen a la humanidad con su destrucción.

La imagen del puente se convirtió en un símbolo tanto para la protección del patrimonio cultural durante el conflicto como de la cohesión social; su destrucción no fue fruto de la casualidad, o un daño colateral, el Stari Most era un centro neurálgico en el paisaje urbano histórico, que sirve de paso entre las dos orillas del río Neretva y que contiene elementos religiosos⁹⁰.

“Con su destrucción, los perpetradores de este acto vergonzoso están intentando erradicar la historia de un país y de su gente. Están por lo tanto destruyendo también los puentes de entendimiento mutuo construidos por personas de distintos orígenes, religiones y creencias, que habían aprendido a vivir juntos en armonía”.
Federico Mayor, Director General UNESCO (1987-1999)

⁸⁸ HEPBURN, A., *Contested Cities in the Modern West*, 2004.

⁸⁹ ICTY, ‘IT-04-74: Prlić et al

⁹⁰ Contiene una piedra en el punto más alto de su arco, formando una suerte de minarete que sirve a la mezquita que se encuentra en una de las orillas del puente.

La división en Mostar se produce tanto a nivel social como *de facto*: llevando a cabo la segregación de la población a lo largo de las dos orillas del Neretva, y, a raíz de la destrucción el puente, quedando relegadas y creándose dos realidades con la eliminación de uno de los cruces entre ambas orillas. Esta doble separación de especial simbolismo fue la que movilizó a la comunidad internacional y la iniciativa que finalmente contó con mayor participación. La UNESCO⁹¹ fue la institución que inició este proyecto realizando un llamado a la comunidad internacional el 10 de marzo de 1994 para la “Reconstrucción del Puente de Mostar”; el diseño del plan contó con numerosos especialistas bosnios de diferentes disciplinas, así como consultores de la División del Patrimonio Cultural de la propia organización. La reconstrucción se realizó en base a los informes científicos y documentación redactada por las ingenierías, así como un estudio arqueológico. La idea era simular de la forma más fiel posible el puente original: tanto en la arquitectura como los materiales empleados. La finalidad de este esfuerzo previo obedece al concepto de autenticidad⁹²: *la aceptación de la reconstrucción tiene un valor en la renovación de la identidad cultural de la región*. Este reto no es nuevo para Europa: la ciudad de Dresde o Varsovia después de su destrucción en la Segunda Guerra Mundial es un ejemplo.

Este proyecto que se enmarca en el programa de Revitalización de la parte histórica de Mostar (Starigrad), donde junto a UNESCO e ICOMOS, también la AKF y el WMF tuvieron una gran implicación. Este plan supuso la dotación por parte de estas dos entidades (AKF y WMF) una dotación de 5 millones de dólares y 2.5 millones de dólares más por parte del WB.

⁹¹ El diplomático español Federico Mayor Zaragoza fue directamente responsable de los proyectos para la reconstrucción del puente y para su posterior acogida como Patrimonio Común de la Humanidad. Posteriormente obtuvo el reconocimiento por parte del CPCM.

⁹² RADULOVIC, A., *The question on authenticity in recoveries in post-conflict zones*, pp. 280-294



Ilustración 3. Puente de Mostar durante el Sitio de Mostar
Fuente: Two Up Riders Blog

Mediante una serie de intervenciones, el plan tenía como objetivo utilizar la reconstrucción del puente, como base para la recuperación del tejido urbano a lo largo de las orillas del Neretva. A través de la participación de las instituciones internacionales, se pretendió dotar de capacidades a arquitectos bosnios y se creó la Starigrad Agency para que, a nivel local, se trabajara en el desarrollo de la ciudad.

Tabla 1. Reconstrucción Stari Most

<i>Intervalo temporal</i>	1999 – 2004
<i>Financiación</i>	El gobierno de Bosnia y Herzegovina requirió financiación al WB - 4.000.000\$
<i>Partners y Colaboradores</i>	Aga Khan Foundation World Monuments Fund

	UNESCO Florenca (ingeniería civil) y Omega engineering (asistencia técnica) IRCICA
<i>Donantes</i>	UNESCO WB WMF AKTC Ciudad de Mostar
<i>Descripción</i>	Reconstrucción del puente con el objetivo de contribuir a crear un clima de reconciliación entre las comunidades de Bosnia y Herzegovina mediante la rehabilitación y el reconocimiento de su patrimonio cultural compartido ⁹³ . Tras la reconstrucción el Stari Most fue inscrito en la lista de Patrimonio de la Humanidad en 2005.

Fuente tabla: Elaboración propia

A pesar del impacto económico y social del puente, 27 años después del conflicto, siguen existiendo voces críticas que señalan que este proyecto ha sido un intento fallido de contribución a la cohesión social⁹⁴. Los motivos que señalan son: (i) la ausencia de la participación de la comunidad local en el proceso de toma de decisiones; y (ii) la voluntad de realizar una intervención rápida por parte de los donantes⁹⁵.

Según autores como Bollens⁹⁶, la ausencia de la participación y el involucramiento de los locales en los procesos de toma de decisiones llevaron a focalizar los esfuerzos en la reconstrucción del puente, cuando el centro neurálgico para fomentar los encuentros entre ambas comunidades sería la calle *Boulevard Narodne Revolucije*: un punto donde habría un mayor encuentro entre las comunidades y podría darse, efectivamente y como apunta Lederach⁹⁷, las interrelaciones que fomenten el diálogo y la deconstrucción de la visión que la narrativa genera respecto de *los otros*.

⁹³ LAWRENCE, M.H., “Rebuilding the Mostar Bridge, Cultural Heritage Across Borderds”, Istanbul, 2007. Disponible en: <http://globalheritagefund.org/images/uploads/docs/GHFBSECistanbul22006HANNAH.pdf> [última consulta: 13/05/2022].

⁹⁴ MARTINOVIC, A., IFKO., S., *op. cit.*, núm 35, p. 15.

⁹⁵ BOLLENS, S.A., “Cities, nationalism and democratization”, *Taylor & Francis*, 2007.

⁹⁶ BOLLENS, S.A., *op. cit.*, nota. 96, p.28

⁹⁷ LEDERACH, J. P., *op. cit.*, nota 31, p.14

B) Reconstrucción de espacios sociales de la comunidad musulmana bosnia: Mezquita Sevri Hadzi Hasanova

En el contexto de ciudades divididas como consecuencia de un conflicto interétnico, como en este caso donde existía una sociedad multicultural y multi-religiosa, además de la necesidad de reconstrucción de espacios sociales o públicos emblemáticos o simbólicos, la recuperación de los lugares relevantes para la comunidad musulmana bosnia ha sido uno de los objetivos de los organismos internacionales para luchar contra la construcción de una nueva narrativa llevada a cabo por los dirigentes políticos para defender una ideología nacionalista, basada en una realidad distorsionada: una república mono-étnica. Mediante la rehabilitación de edificios históricos, no sólo se revive el pasado otomano de la ciudad y su arquitectura; sino que legitima la existencia de un grupo. Mezquitas, hammams o baños públicos, así como otros edificios de especial relevancia social fueron incluidos en el proyecto de la UNESCO, ya mencionado, para rehabilitar el centro histórico de Mostar.

La mezquita de Sevri Hadzi Hasanova se encuentra al sur de Mostar y es uno de los dieciséis edificios religiosos dañados durante la guerra civil (1992-1995). Su importancia histórica se ha mantenido a lo largo de los siglos, funcionando incluso durante el comunismo, periodo donde la práctica religiosa estaba restringida.

Tabla 2. Reconstrucción Mezquita Sevri Hadzi Hasanova

<i>Intervalo temporal</i>	1998-2001
<i>Financiación</i>	300.000€ ⁹⁸
<i>Partners y Colaboradores</i>	Aga Khan Foundation World Monuments Fund UNESCO Kara Drvo – firma encargada de la reconstrucción IRCICA ICOMOS ICCROM
<i>Donantes</i>	AKF y WMF

⁹⁸ICOMOS - ICCROM, *Analysis of case studies in recovery and reconstruction*, vol. 1, 2020, pp. 6-31. Disponible en: https://www.icomos.org/images/iccrom/Vol1_ICOMOS-ICCROM_Publication.pdf [última consulta: 13/05/2022].

Descripción

Este proyecto consta de dos fases: (i) documentación del entorno y la estructura y materiales empleados en la edificación inicial; (ii) reconstrucción de la mezquita.

Sevri Hadzi se enmarca en la rehabilitación del centro histórico de Mostar y cuenta con la participación de IRCICA Istanbul, quienes hicieron parte de la documentación sobre arquitectura y diseño otomanos.

Fuente tabla: Elaboración propia

La reconstrucción de mezquitas no obedece únicamente a una necesidad espiritual o religiosa de parte de la población; si no que también es una reivindicación de la propia historia de Mostar, historia que algunos intentan eliminar. De nuevo nos encontramos ante el simbolismo de la multiculturalidad, el espacio como reivindicación y como apropiación local. A pesar de la dificultad para encontrar datos sobre el impacto de la reconstrucción de lugares de culto u otros espacios sociales de especial relevancia para la comunidad musulmana, podemos entender de la realidad del país, que lo que se conseguido es evitar la migración de los musulmanes de Bosnia.

En otras partes del territorio, y es inevitable mencionar Srebrenica, la herida que deja el conflicto no es sólo la pérdida material, sino la necesidad de huir de la población para alejarse del trauma⁹⁹. Por este mismo motivo, creemos que era necesario hablar y poner como ejemplo este proyecto; en ocasiones, la cohesión social no representa el objetivo primero en el diseño de las políticas o programas, pero sí es un objetivo general que debe conseguirse para alcanzar una paz sostenible en la región, y también porque es un elemento indispensable en las sociedades. El patrimonio cultural va unido a la identidad y la memoria colectiva; y a su vez, el patrimonio conserva un papel clave en la experiencia espacial¹⁰⁰ del entorno – y es esta experiencia la que refuerza la cohesión social a través de la reconciliación, primeramente.



*Ilustración 4. El interior de la Mezquita Sevri Hadzi antes de su reconstrucción
Fuente: ICOMOS*

⁹⁹ Los habitantes de Srebrenica son uno de los tantos ejemplos donde el conflicto y el trauma tienen como consecuencia la despoblación. Las áreas cerca del conflicto o el “campo de batalla” generan este movimiento, que en ocasiones, necesita de años para revertirse.

¹⁰⁰ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

Este mismo patrón de recuperación de los espacios de relevancia espiritual se ha venido reproduciendo en proyectos más actuales como en Irak a través del programa “*Reviviendo el Espíritu de Mosul*”¹⁰¹ o en Siria¹⁰² – en ambos contextos también con el fin de conseguir una cohesión social y una paz sostenible

C) *Center for Peace and Multiethnic Cooperation*

La organización no gubernamental *Center for Peace and Multiethnic Cooperation*¹⁰³ se fundó en 2002 con el fin de documentar e investigar eventos en Mostar sucedidos entre 1990 y 2004; el objetivo último es poder crear una suerte de inventario que luche contra la narrativa existente mediante la memoria colectiva y testimonios, y permitir que el público general acceda a esta información. De hecho, la documentación que el centro pudo obtener fue de gran utilidad en los procesos de la ICTY¹⁰⁴.

Entre las actividades del centro, destacan la elaboración de unos galardones y premios para reconocer la labor tanto de quienes han ayudado para la reconstrucción de Mostar, como para quienes han promovido las relaciones interétnicas. Los conocidos Mimar Mira Awards para quienes han hecho contribuciones para la reconciliación en el periodo del post conflicto, o los Mostar Peace Connection galardinando a quienes han contribuido a la paz y fomentado la cooperación entre las comunidades, han sido capaces de atraer personajes relevantes de la esfera internacional¹⁰⁵. Según Alija Behram, directora del centro, han sido los locales quienes han apostado por la reconciliación y el acercamiento gradual; a diferencia de los políticos quienes siguen apostando por discursos separatistas¹⁰⁶. Precisamente, lo interesante de este proyecto es que se gesta, nace y crece gracias a la iniciativa local – sin intervención de las organizaciones internacionales. Por lo tanto, podemos apreciar cuáles son los intereses y necesidades de la comunidad.

Tabla 3. Center for Peace and Multiethnic Cooperation

<i>Intervalo temporal</i>	2002 - actualidad
<i>Financiación</i>	NA

¹⁰¹ La experiencia de ICCROM en la asistencia técnica para los proyectos en Bosnia, ha servido para el desarrollo de estos proyectos. Disponible en: <https://en.unesco.org/fieldoffice/baghdad/revivemosul> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁰² SOUFAN, A., *Reconstruction of Syrian heritage: rethinking the past and the future*, 2018. Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000261516> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁰³ Portal web de la ONG: <http://centarizamir.org.ba/aktivnosti/> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁰⁴ GADŽE, K., “Center for peace and multiethnic cooperation: a star for youth in Mostar”, *Balkan diskurs*, 2018. <https://balkandiskurs.com/en/2018/11/30/center-for-peace-and-multiethnic-cooperation/> [última consulta: 13/05/2022].

¹⁰⁵ Algunos de los galardonados han sido Luciano Pavarotti o Nelson Mandela.

¹⁰⁶ GADŽE, K., *op. cit.*, nota. 107, p- 31

<i>Partners y Colaboradores</i>	NA
<i>Descripción</i>	ONG dedicada a documentar e investigar eventos y testimonios de Mostar sucedidos entre 1990 y 2004. También promueve diferentes eventos para la memoria y galardones para la paz y la convivencia.

Fuente tabla: Elaboración propia

Mientras que la agenda política suele centrar sus esfuerzos en el calor instrumental de la cultura¹⁰⁷, es decir, respecto del impacto o el efecto sobre la economía; los locales apuestan por el valor intrínseco: el valor que afecta a la experiencia subjetiva, emocional o espiritual. De nuevo, no tratamos el patrimonio tangible, sino que esta idea se expande a la memoria, a las realidades del conflicto que ahora son accesibles, permitiendo reconocer la verdad del otro. Es no sólo la conservación de una identidad y la defensa de un Mostar pluricultural, sino que también es un camino hacia la reconciliación.

Las iniciativas locales, como esta ONG, no sólo cumplen de facto los requisitos de participación local y alineamiento con las prioridades y la agenda que han fijado, sino que además son una excepción. Hasta ahora vemos como las instituciones y organizaciones internacionales, destacando el papel de ICOMOS o UNESCO, son quienes fomentan e impulsan los proyectos de promoción cultural y desarrollo; bien porque los estados no cuenten con los recursos económicos o bien sea por la situación del propio post conflicto. En cualquier caso, las iniciativas locales han venido para quedarse: algunos de los ejemplos aquí tratados como el proyecto para la salud mental en Siria o, como trataremos más adelante, proyectos para el emprendimiento local dentro del mundo del arte en Nicosia. Los factores de apropiación y empoderamiento vuelven a ser relevantes en este punto.

3.2. Nicosia: el último gran muro europeo

Nicosia es la capital de Chipre, pero a pesar de su posición y la continua negligencia en su situación política, es la última ciudad dividida por un muro: al norte la República Turca del Norte de Chipre y al sur la República de Chipre. El hecho de contar con una división y una zona controlada por Naciones Unidas no ha frenado a la *polis* de ser el epicentro en cuanto a empleabilidad de la isla y, entre otros, la realización de actividades culturales y educativas.

La cooperación de ambas partes para la conservación de infraestructuras, así como la creación de nuevos proyectos para el futuro de Nicosia, provocan un acercamiento comprensivo y cercano, que alberga la esperanza de una futura reunificación que materializa las reivindicaciones sociales que

¹⁰⁷ HOLDEN, J., “Cultural Value and the Crisis of Legitimacy”, *Demos*, London, 2006

abogan por una futura unión de ambas partes de la ciudad. Es esta necesidad social la que guía los proyectos que se han llevado a cabo, proyectos nacidos de las propias comunidades y que tienen como beneficiarios a las mismas. Es interesante la contraposición de este caso frente al de Mostar: en Nicosia, el patrimonio cultural también constituye un elemento de conflicto y disputa, que enfrenta las dos principales narrativas.

Los indicios positivos de este tipo se hicieron visibles en la primavera de 2003, cuando un importante deshielo en las relaciones diplomáticas condujo a la relajación de las restricciones de tránsito a través de la *Green Line*, que es como se denomina el muro, para los civiles. Estos indicios



Ilustración 5. Muro de madera que separa los lados turco y griego de la ciudad dividida de Nicosia con un cartel en inglés que dice que la entrada está en el otro lado y algunas personas sentadas en un café en el lado griego.

Fuente: Getty Images

o cambios positivos tanto en el comercio, como en el porcentaje o número de interacciones sociales entre las comunidades vinieron seguidos de un referéndum en 2004¹⁰⁸ para la unificación de Chipre como estado federal.

La creación de ocio, en este caso en forma de festival, y el apoyo a emprendedores, así como la implantación de la idea de las *start-up*, pretende conseguir la recuperación del centro histórico de Nicosia: y de nuevo, luchamos contra el abandono propio de las zonas de conflicto.

El atractivo de las diferentes iniciativas creativas incentiva la llegada de turistas y locales, quienes incrementan el cruce al otro lado del muro para participar; a su vez, los comercios locales vuelven a estas zonas donde empieza a haber más concentración de personas.

Esta apropiación del espacio de forma compartida creada de forma directa por las actividades, como indirectamente a raíz de las decisiones de pequeños comercios y locales de trasladarse a un espacio que, a raíz del conflicto, ha quedado desierto, estimula el desarrollo de la ciudad – independientemente del lado del muro en el que os encontremos. Este acercamiento a la *Green Line*, unido a la libertad de movilidad para con los chipriotas, genera una

interesante probabilidad de que, con el estímulo adecuado por parte de las administraciones – actuando de forma coordinada – y la suma de iniciativas que obedezcan a la voluntad de los

¹⁰⁸ Los resultados fueron un apoyo abrumador del 65% de la parte turcochipriota, frente al 24% de apoyo de los grecochipriotas.

ciudadanos, generen la interacción necesaria para fomentar la cohesión social: podríamos estar ante el inicio de la reversión de una ciudad dividida.

3.2.1. Contexto social y político

Los conflictos entre la comunidad turcochipriota y griego-chipriota comenzaron en el siglo XX, construyéndose la primera barrera que dividiría Nicosia en 1958: en este caso, se trataba de una frontera de alambre. A medida que el conflicto se intensificaba, las comunidades se dividieron, polarizándose en el norte y sur de la isla respectivamente. En 1964 se produjo la intervención de Naciones Unidas en el conflicto tras la invasión de Chipre por parte de Turquía; bajo el mandato de la ONU se estableció un *buffer zone* o zona de amortiguación que puso fin al conflicto. Esta frontera sigue existiendo y puede cruzarse en distintos *checkpoints* a lo largo de ella, en total son siete, encontrándose tres de ellos dentro de Nicosia.

A partir de este momento, las dos particiones de Nicosia se han desarrollado de forma autónoma; pero lo que sí tienen en común, ha sido el progresivo desalojo de los alrededores de la frontera, siendo conocida desde mediados de los 70 como la “zona muerta” – como ya hemos analizado, un fenómeno recurrente en los contextos de ciudades divididas.

Más de cincuenta años después de la partición inicial, la situación de Nicosia sigue siendo una de las más complejas respecto del resto de la isla: esto se debe por la mayor afectación del muro que incide en la vida cotidiana de las comunidades que allí residen. La presencia de barricadas o callejones sin salida han degradado los barrios adyacentes, en especial el centro histórico, que además de haber sido progresivamente abandonados por los habitantes, también la falta de interés y atractivo ha aumentado la peligrosidad¹⁰⁹ y la degradación urbana.

Tal y como se ha venido tratando a lo largo de este trabajo, el patrimonio cultural, en la multitud de su significado, puede convertirse en una herramienta para narrar la historia; la zona de amortiguación formada por un muro, crea una suerte de confinamiento entre ambos bandos que facilitan la producción de un relato oficial, uno para cada bando, donde se exagera el sufrimiento, la opresión, las atrocidades y el trauma que ha vivido esa parte, y que permiten avivar el sentimiento de víctima de una comunidad¹¹⁰.

Algunos autores¹¹¹ que han indagado en los relatos creados durante el conflicto, sugieren que el trauma generado del conflicto entre 1963 y 1967 se considera en el lado turcochipriota como una prueba de la imposibilidad de la convivencia entre ellos y la comunidad grecochipriota; de hecho, se denomina la invasión turca como “feliz operación de paz” donde se intentó liberar a los turcochipriotas de sus opresores.

En contraposición a la visión oficial turcochipriota, la narrativa del lado sur de la partición, la grecochipriota, considera la reunificación como la solución deseable – eliminando la zona de

¹⁰⁹ FOKA, Z., “Exploring the ‘in-between’ in Nicosia’s Buffer Zone: Local practices of de-bordering”, *Mediterranean Politics*, 2019

¹¹⁰ VOLKAN, V. D., & ITZKOWITZ, N., *Turks and Greeks: Neighbours in conflict*, 1994, pp 141-142

¹¹¹ HADJIPAVLOU, M., “The Cyprus conflict: Root causes and implications for peacebuilding”, *Journal of Peace Research*, vol.44, núm. 3, 2007

amortiguamiento, que progresivamente se ha construido con materiales movibles como sacos de arena o barriles. La concepción de que el *buffer zone* constituye una herida política que hay que sobrepasar, está cultivando en las generaciones más jóvenes el deseo de reunificación; un hecho que empezó a materializarse con la apertura del primer *checkpoint* en 2003. Con la apertura del primero empezó a haber una movilidad controlada de las dos comunidades que hasta ese entonces habían vivido de espaldas¹¹². En este espíritu de cooperación y creación de espacios compartidos y accesibles para ambas partes de muro se enmarcan los proyectos a analizar: *¿cómo han impactado estas reivindicaciones del espacio en la cohesión social entre ambas comunidades?*



Ilustración 6. *Café callejero grecochipriota junto a la zona de amortiguación y cerca del hotel Ledra Palace, en el centro de Nicosia.*

Fuente: *The Guardia*

3.2.2. Proyectos llevados a cabo para la mejora en la cohesión social de ambas partes

A) Home for Cooperation – Centro Educativo

Establecida en 2011 Home for Cooperation¹¹³ se encuentra en el centro de la línea divisoria de Nicosia, en el interior de la “Buffer Zone” o zona de amortiguamiento dispuesta por la ONU, concretamente en el primer punto de control – lo que permite que sea accesible a pie desde cualquiera de las partes del muro. El proyecto con los mecanismos financieros del Espacio

¹¹² FOKA, Z., *op. cit.*, nota. 110, p. 34

¹¹³ Para más información consultar su página web: <https://www.home4cooperation.info/who-we-are/> | <https://www.ahdr.info/about-us> [última consulta: 13/05/2022].

Económico Europeo (EEE) así como de donantes como Noruega, Islandia y Liechtenstein, particulares, organizaciones, autoridades locales de Chipre y del extranjero, entre otros¹¹⁴, quienes aportaron los fondos para la rehabilitación del edificio donde se encuentra y su posterior fundación; para el período de 2020-2024 Home for Cooperation ha recibido los Fondos de Ciudadanía Activa para la implementación de proyectos comunitarios, educacionales y culturales.

Desde su inauguración funciona como sede del activismo institucionalizado en Nicosia con una clara orientación bi-comunal: desde los intereses que promueve, como de las actividades y espacios que se ofrecen. Esta institución crea un puente de intercambio para las partes, quienes pueden acceder respectivamente desde ambos extremos; permitiendo no sólo un acercamiento físico y la construcción de un espacio compartido imaginario, sino la puesta en común de memorias y visiones, de realidades que pese a diferir entre ellas son ciertas. Este centro educacional proporciona un espacio tanto para individuales como para organizaciones no gubernamentales, dotando de herramientas para el diseño e implementación de proyectos que apuesten por la cohesión social. Los propósitos que se establecen son¹¹⁵:

- Facilitar y ofrecer un espacio para iniciativas que contribuyan a promover la comunicación y la interacción entre las personas de diferente etnia, religión o lengua a nivel local, regional, europeo e internacional;
- Inspirar y promover la creatividad entre los artistas locales e internacionales;
- Constituir una plataforma para la expresión cultural mediante diferentes medios;
- Ofrecer recursos para el apoyo a actividades culturales y lúdicas que promuevan la interacción, el diálogo y la libertad de pensamiento y expresión.

Durante sus once años de actividad Home for Cooperation (H4C) ha acogido y realizado múltiples actividades de forma ininterrumpida hasta 2020 con la crisis del COVID-19. A raíz de las dificultades que el mundo en su totalidad enfrenta, se le suma una sociedad dividida, con dos autoridades que te tratan de ajenas y con gran falta de cooperación, empeorando las medidas restrictivas de movilidad que se han llevado a cabo en gran parte de la comunidad internacional - a pesar de ello, la conexión y cooperación formada por los propios ciudadanos ha podido romper las barreras físicas y continuar con las actividades de forma telemática.

De este esfuerzo surgieron los programas como *United by Sound*, un proyecto que utiliza la música para la creación de una paz sostenible, o *Island Seeds* que aúna a más de 40 músicos chipriotas de origen griego y turco chipriotas de origen griego y turco; estos proyectos a su vez se enmarcan en el *Buffer Fringe Performing Arts Festival* (VII) bajo la temática de “*Desplazamiento*”¹¹⁶.

¹¹⁴ También participaron en la adquisición las embajadas de Suecia, Suiza y los Países Bajos, así como del PNUD-ACT a través de la financiación de USAID. Más info: <https://www.ahdr.info/about-us/donors> [última consulta: 13/05/2022].

¹¹⁵ Fines indicados por la propia institución en: <https://www.home4cooperation.info/mission-vision/> [última consulta: 13/05/2022].

¹¹⁶ Proyecto en colaboración con IMPACT la plataforma global de ACCT (Arts, Culture and Conflict Transformation). Más información disponible en: <https://bufferfringe.org> [última consulta: 13/05/2022].

“No hay dudas que la música conecta a las personas y a la sociedad. Aprecio las similitudes y las diferencias de ambas sociedades y siempre he creído que podemos desarrollar más nuestra cultura compartida haciendo música juntos. Este proyecto era la manera perfecta de hacerlo”. - Ezgi Akgürgen, músico¹¹⁷.

Este tipo de iniciativas tienen un gran impacto social y la digitalización de estos procesos, consiguen captar a un número mayor de participantes y asistentes. En su Report anual, H4C calcula que más de cuarenta y cinco mil personas han participado en un total de ciento treinta actividades de forma física y online, incluyendo los festivales mencionados¹¹⁸. Sin duda, H4C se ha constituido como un proyecto joven y dinámico, adaptable a las circunstancias y demandas actuales, para poder conseguir el fin de su creación. No utiliza el patrimonio cultural vivo, sino que también crea espacios compartidos y públicos como una suerte de herramienta para el diálogo y la comprensión mutua. Ha sido su capacidad de utilizar y adaptar el patrimonio cultural para crear espacios de encuentro y como vehículo para el diálogo, la paz y la tolerancia¹¹⁹ la que ha permitido que el proyecto figura como una buena práctica en el marco del Consejo de Europa y los planes *Strategy21*.

H4C no actúa como un ente independiente, sino que lo forman diferentes organizaciones de la sociedad civil como la Asociación para el Diálogo y la Investigación Histórica (AHDR) que, entre otras funciones, trabaja en la reconceptualización de la enseñanza de la historia en Chipre.

¹¹⁷ HOME FOR COOPERATION, *Report Final Annual*, 2022. Disponible online en: https://www.home4cooperation.info/wp-content/uploads/2022/02/H4C-ANNUAL-REPORT_FINAL.pdf [última consulta: 13/05/2022].

¹¹⁸ HOME FOR COOPERATION, *op. cit.*, nota 118, p.37

¹¹⁹ Más información en: <https://www.coe.int/en/web/culture-and-heritage/-/home-for-cooperation-educational-centre-in-the-buffer-zone-of-nicosia> [última consulta: 13/05/2022].

Tabla 4. Home for Cooperation

<i>Intervalo temporal</i>	Desde 2011, actualmente el programa es desde 2020-2024
<i>Financiación</i>	Periodo 2009-2014: 591.000€ se financia a través de los Norway Grants ¹²⁰ Periodo 2014-2021: 700,000€ se financia a través de los EEA Grants y los Norway Grants. Periodo 2020-2024: se financia a través de los Active Citizens Fund – dotación de 700.000€
<i>Partners y Colaboradores</i>	Youth Board of Cyprus (ONEK) Hands on Famagusta Innovation in Politics ASFAR AHDR Mağusa Kale Pasajı Centre of Performing Arts Mitos Impact
<i>Donantes</i>	Noruega
<i>Descripción</i>	Centro educacional accesible desde ambas partes del muro que separa Nicosia y que actúa como puente entre las comunidades grecochipriota y turcochipriota: compartiendo visiones y memorias. El centro ofrece espacios de trabajo y oportunidades para que organizaciones no gubernamentales e individuos puedan diseñar y ejecutar proyectos, principalmente a través de programas culturales, artísticos y educativos. El fin es fomentar la creatividad y la confianza intercultural en Chipre; así como construir programas para la paz beneficiándose del poder transformador de las artes y la cultura. ¹²¹

Fuente tabla: Elaboración propia

El impacto que este proyecto ha tenido en la creación de estos espacios compartidos ha sido premiado múltiples veces; en 2014 ganó el premio de la UE al Patrimonio Cultural *Europa Nostra* por su trabajo en la categoría de conservación. En 2018 Home for Cooperation y la Asociación

¹²⁰ Datos extraídos de: <https://www.ahdr.info/about-us/donors> [última consulta: 13/05/2022].

para el Diálogo y la Investigación Histórica (AHDR) recibieron el Premio de la Paz Sean MacBride, que otorga la Oficina Internacional de la Paz. Los festivales de artes escénicas que se organizan en el *buffer zone* contigua también han sido premiados anualmente desde 2017 por parte de la Asociación Europea de Festivales.



Ilustración 7. Tours peatonales por la parte ocupada de Nicosia.
Fuente: Página oficial de Home for Cooperation

Home for Cooperation también colabora con el Centro Municipal de Arte de Nicosia (NiMAC), que se erige como un catalizador del arte para la atracción de artistas y turismo al municipio. Sobre estas bases se asienta uno de los proyectos más exitosos e internacionales: el Nicosia Pop Up Festival. Este proyecto nace a partir de la crisis económica que azotó a Chipre en el 2012, con la idea de revitalizar el turismo en la zona y por consiguiente la economía. El Nicosia Pop Up Festival cuenta con el apoyo anual del Ayuntamiento de Nicosia con una dotación de 50.000€ y un patrocinio del sector privado calculado en 20.000€¹²². El festival se enmarca en las

¹²¹ Portal web de Home for Cooperation: <https://www.home4cooperation.info/who-we-are/> [última consulta: 13/05/2022].

¹²² Datos extraídos de: <https://www.festivalfinder.eu/festivals/nicosia-pop-up> [última consulta: 13/05/2022].

buenas prácticas de Interreg¹²³ para la creación de soluciones respecto a la regeneración del espacio urbano y el crecimiento económico.

La industria cultural y creativa en Nicosia es cada vez más importante en el país; esto junto al apoyo de entidades europeas, como Interreg, ha desarrollado un entorno clave (o *key success factors*) para la implementación de este tipo de proyectos: el impulso por parte del Ministerio de Educación y Cultura mediante la creación de fondos, el desarrollo de estudios superiores en el campo del arte. A pesar de que, como avanzamos, esta iniciativa está orientada o creada pensando en la cultura como motor económico, nos parece interesante integrarla dentro de las prácticas para la cohesión social: ¿por qué? Porque, de nuevo, todos los espacios públicos y sociales que se creen, intencionadamente o no, son oportunidades de interacción que dan lugar a un cambio de perspectiva o de mentalidad. El contacto *fortuito* en un espacio no politizado es un catalizador para la cohesión social – sin ser impuesto de forma vertical sobre los residentes.

B) Rehabilitación de la calle Ledra/Lokmaci

La calle Ledra se sitúa en el centro de Nicosia erigiéndose como la principal arteria comercial y turística de la ciudad. En este sentido, el WB dentro del marco de su programa CURE establece algunos principios rectores para una implementación efectiva que tienen *la cultura como base de apoyo a la reconstrucción y la recuperación en las fases de evaluación de los daños y las necesidades, determinación del alcance, política y estrategia, financiación y ejecución*. En este sentido, la rehabilitación de la calle Ledra, para los griego-chipriotas, o Lokmaci, para los turcochipriotas, se trata de una estrategia holística: es decir, se pretende abordar el desarrollo desde su más amplia concepción (económica, social, política...) a través del patrimonio cultural material e inamovible. Esta iniciativa pretende evitar la huida y el abandono de las zonas cercanas al “conflicto”. La rehabilitación de un espacio público de forma activa permite compartir una memoria colectiva de la ciudad que permita crear interrelaciones entre las dos partes, así como restaurar el tejido social.

En 2008 se reabrió esta calle convirtiéndose en el sexto punto de conexión entre ambas partes de la isla – esta reapertura promovía el retorno a la “normalidad”, entendida esta como la actividad de personas y comercios en la zona. Ambas comunidades (turca y griega) propusieron esta medida mediante la UNFICYP al PNUD para llevar a cabo medidas de preparación para el acceso y la cesión en materia de seguridad para el control del encuentro de las comunidades. Así el PNUD estableció dos fases para llevar a cabo la reapertura:

- *Fase I*: Intervenciones para garantizar la seguridad de los viandantes. Esta fase se inició el mismo abril de 2008 y se llevaría a cabo tanto por PNUD como por Nicosia Master Plan. Se instaló una valla de seguridad a lo largo de toda la calle (desde el norte); y se erigieron andamios para asegurar la distancia entre los edificios (desde el sur)¹²⁴.

¹²³ Más información sobre las buenas prácticas de Interreg en: <https://www.interregeurope.eu/policylearning/good-practices/item/3041/nicosia-pop-up-festival/> [última consulta: 13/05/2022].

¹²⁴ Información disponible online en: <https://www.cy.undp.org/content/cyprus/en/home/operations/projects/partnershipforthefuture/upgrading-of-local-and-urban-infrastructure---phase-ii/opening-of-ledra-lokmaci-crossing.html> [última consulta: 13/05/2022].

- *Fase 2:* Reparación y consolidación de las intervenciones en los edificios. Este proyecto se inició en 2010 de forma posterior a la reapertura. Durante dos años se buscó asegurar los edificios y la rehabilitación de las fachadas y el pavimento.

Los resultados de los esfuerzos para la atracción de las comunidades a las zonas rehabilitadas han supuesto el restablecimiento de redes sociales y la creación de espacios compartidos donde antes sólo quedaban heridas del conflicto.

Tabla 5. Reconstrucción Ledra Street

<i>Intervalo temporal</i>	2004-2005
<i>Financiación</i>	15.000€ para la reapertura del cruce (I fase) - UE 100.000€ para la rehabilitación (II fase) - UE
<i>Partners y Colaboradores</i>	PNUD UE UNOPS
<i>Descripción</i>	Rehabilitación y conservación del patrimonio cultural inmueble de la calle Ledra y alrededores. A través de la rehabilitación de edificios patrimoniales que coexisten junto a la zona de amortiguación protegida por la ONU se pretende devolver a familias y negocios a los barrios que quedaron desiertos.

Fuente tabla: Elaboración propia

Este plan para la rehabilitación y la conversión a calle peatonal de Ledra se enmarca en el *Nicosia Master Plan* (NMP) creado por el Ayuntamiento de Nicosia y el Departamento de Urbanismo y Vivienda, un acuerdo firmado por ambas comunidades y financiado en su totalidad por la Unión Europea. En este plan también se incluye la rehabilitación de otras zonas como Omerye, donde se encuentran la iglesia agustina de Santa Maria y que posteriormente se convirtió en una mezquita.

A pesar de que la movilidad entre ambas partes de Nicosia se hizo efectiva en 2003, a raíz de la rehabilitación de la calle Ledra y la apertura de este punto ha supuesto un significativo aumento del espacio compartido entre la comunidad turcochipriota y la grecochipriota; algunos estudios sobre este tema han aportado datos como los siguientes¹²⁵:

¹²⁵ JACOBSON, D., MUSYCK, B., ORPHANIDES, S., WEBSTER, C., “The opening of Ledra Street/Lokmaci Crossing in April 2008: Reactions from citizens and Shopkeepers”, *Prio*, 2009. Datos obtenidos de las tablas 7 y 8, p. 16.

- Respecto de la pregunta de “¿Tienes algún contacto con personas de la otra parte (del muro)?” El 24% de los grecochipriotas indican que sí, frente a un 71% que responden “no”. Respecto de los turcochipriotas los porcentajes se dividen en un 62% que afirman sí tener contacto, versus a un 38% que no.
- Respecto de la pregunta de “¿Has aumentado el contacto desde la apertura de la calle Ledra?” Aunque el porcentaje es relativamente bajo, los turcochipriotas sí que han aumentado la interacción y el contacto un 16%, frente al 10% que afirman los grecochipriotas.

A pesar del tímido número, sobre todo por parte de la comunidad grecochipriota, se ha incrementado el contacto entre ambas comunidades, por lo que se amplían los canales de comunicación y las oportunidades de interacción. Incluso, este tipo de estudios pueden llevar a crear políticas y acciones a partir de descubrir qué ha fallado, o por qué hay pocas interacciones. Podría explicarse que la falta de interacción de la comunidad grecochipriota responda a la idea de que estableciendo lazos con el otro lado del muro represente la legitimación o el reconocimiento de que constituye una república independiente; pero, en cualquier caso, el contacto va a fomentar la confianza para con el resto de los individuos, es decir, trabaja el elemento subjetivo horizontal que mencionábamos sobre la cohesión social. Si bien el porcentaje en cuanto a las interacciones, según el estudio analizado, no es extremadamente alto, sí que se ha aumentado, especialmente después de la apertura, el número de personas que pasan o cruzan a través de la calle Ledra.

Es importante recordar que existe todavía una operación para el mantenimiento de la paz en la zona, bajo el mandato de Naciones Unidas, por lo que Nicosia sigue teniendo una importante presencia militar, en comparación con cualquier otra capital europea. Este hecho distorsiona los efectos de apropiación que se intentan evocar mediante el uso del patrimonio cultural, y quizá reduzca el impacto del proyecto de la calle Ledra. Otro de los puntos por los que quizá las interacciones entre las comunidades no han sido tan relevantes como se podía, o quisiera, espera obedece a la sencilla razón de la voluntariedad. Como apuntamos al inicio de este estudio, uno de los elementos para la cohesión social es subjetivo, es la voluntad de las partes, o una de ellas, para colaborar respecto de las autoridades (dimensión vertical); al igual que ocurre con la paradoja de la seguridad, la presencia de militarización sigue fomentando la sensación y desconfianza.

Autores como Calame¹²⁶ apuntan a que algunas de las dificultades que presentan las ciudades divididas son la falta de coordinación entre las administraciones: creando programas que se implementan en tiempos distintos o que no cuentan con un diseño conjunto. En el caso de Nicosia, cabe destacar que no sólo se ha implementado un programa sobre el centro histórico, el *Nicosia's Master Plan*¹²⁷; si no que también se ha creado uno que afecta a la Green Line, es decir la zona de amortiguamiento. De nuevo, se apuesta por volver a llenar de vida y contacto el centro de la ciudad – aumentando las posibilidades de interacciones cotidianas y espontáneas.

¹²⁶ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

¹²⁷ Más información sobre el Nicosia's Master Plan en: https://ec.europa.eu/regional_policy/lt/projects/cyprus/breathing-new-life-into-the-heart-of-a-divided-city [última consulta: 13/05/2022].

Es precisamente esta naturaleza incierta y no impuesta la que permite que sea la sociedad la que dirija el proceso de postconflicto que se inicia antes de cualquier tipo de acuerdo de paz¹²⁸



Ilustración 8. Calle Ledra en la actualidad

Fuente: Twitter

C) Renovación Old Poorhouse (Centro cultural y social de Nicosia)

El antiguo asilo de pobres se encuentra anexionado a la puerta de Famagusta, otro de los puntos principales de paso entre la parte ocupada y el resto de Nicosia. La rehabilitación del edificio se enmarca también dentro del *Nicosia's Master Plan* para la reconstrucción del centro histórico de la ciudad. La rehabilitación tiene como objetivo albergar diferentes iniciativas sociales y culturales, destinados a los más vulnerables y que permita un acceso fácil por su localización. En la parte norte del complejo tienen lugar las actividades administrativas; en el centro se realizan las actividades culturales; y en la parte sur se utiliza parcialmente para albergar programas sociales¹²⁹.

¹²⁸ HERNÁNDEZ PEÑA, M., *op. cit.*, nota. 77, p. 23

¹²⁹ Más información en: https://ec.europa.eu/regional_policy/en/projects/Europe/historic-building-goes-contemporary [última consulta: 13/05/2022].

“Este proyecto es un muy buen ejemplo de lo que puede lograrse mediante la utilización de la Política Regional de la UE y los fondos disponibles para un desarrollo sostenible equilibrado a nivel europeo, nacional y local. También es el resultado de la cooperación específica de todos los niveles de gobierno” - Resumen del discurso de la Sra. Eleni Mavrou, alcaldesa de Nicosia¹³⁰

De nuevo, se vuelve a apostar por la rehabilitación del patrimonio cultural material, como los edificios históricos, para el desarrollo local; los principios de apropiación y alineamiento con las prioridades de los beneficiarios son los motores de este proyecto. El proyecto no sólo realiza una función reparadora de la memoria de Nicosia y crea un espacio público, sino que se orienta para poder trabajar sobre los problemas sociales como la exclusión social. También, en la mayoría de los proyectos para el desarrollo utilizando el patrimonio cultural material, apuestan por un elemento de capacitación para con los locales. Esto es, dotar de herramientas y *expertise* bien sea a empresas privadas locales, o bien dotando de mecanismos a las administraciones para que puedan aplicarlo posteriormente de forma directa. El caso de la Old Poorhouse tiene dos dimensiones: por un lado, recupera y renueva, da una segunda vida, a un elemento histórico de la ciudad – por lo que hablamos de patrimonio cultural material – pero, por otro lado, se ha aprovechado este espacio para desarrollar lo que se conoce como Centro Multicultural Municipal¹³¹. Este centro de iniciativa local acoge actividades sociales y artísticas. Si bien es cierto que en este trabajo no hemos podido adentrarnos y analizar en profundidad todas las actividades llevadas a cabo, sí que nos interesa ver las posibilidades que este espacio ofrece respecto de la cohesión social entre las comunidades greco y turcochipriota. Los espacios que podemos encontrar no son sólo a nivel de aulas y talleres, o la infraestructura para alojar servicios sociales; sino que también incorpora jardines y espacios de libre acceso para organización de eventos.

Tabla 6. Renovación Old Poorhouse

<i>Intervalo temporal</i>	2007-2013
<i>Financiación</i>	1.010.000€ EU
<i>Partners y Colaboradores</i>	Comisión Europea Municipalidad de Nicosia

¹³⁰ Más información en: https://ec.europa.eu/regional_policy/en/projects/Europe/historic-building-goes-contemporary [última consulta: 13/05/2022].

¹³¹ Portal web del centro: <https://www.nicosia.orgcy/en-GB/discover/cultural-centers/multipurpose-center/> [última consulta: 13/05/2022].

Descripción Rehabilitación y conservación de la construcción histórica y utilizarla como un centro contemporáneo para acoger proyectos culturales y sociales.

Fuente tabla: Elaboración propia

Desde la comunidad internacional, sobre todo desde la UE, se ha apostado por proyectos bi-comunales, es decir que involucren por igual y se requiera de la participación de ambas partes de la isla¹³². La dificultad para poder acceder a las actividades que se llevan a cabo no nos permite afirmar que este proyecto, efectivamente, cuente con la participación de ambas partes; lo que sí podemos apreciar por la posición que la UE ha tomado en el resto de los proyectos y la localización, así como por la descripción de los fines, que ambas partes pueden acceder a los servicios y actividades que se organizan. Al igual que ocurre con otros proyectos en Nicosia, o bien con la misma restauración de la mezquita Sevri Hadzi en Mostar, la naturaleza mono-comunal, o dirigida aparentemente por solo un grupo social (dentro de las sociedades multiétnicas) no debe descatalogar la idea de que el proyecto está trabajando para la cohesión social. A través de la renovación del antiguo asilo de pobres, tanto la UE como la municipalidad de Nicosia, tratan de llenar de vida y recuperar barrios y zonas contiguas al *buffer zone*; al igual que con la calle Ledra o el centro de Mostar, en las ciudades divididas el conflicto, armado o no, acontece dentro de la urbe; y como consecuencia, esas mismas zonas y los lugares adyacentes quedan vacíos o significativamente despoblados.

La localización de la Old Poorhouse, junto a los muros venecianos y la puerta de



Famagusta, está a penas a unos pocos minutos de distancia de la zona de amortiguación. No hemos podido constatar si este hecho obedece a un motivo meramente de planificación urbanística o si obedece a una elección consciente y simbólica. Para la autora, el hecho de que este espacio se localice en las inmediaciones de los puntos de entrada desde el otro lado del muro, además del valor histórico de la edificación – por ser un enclave donde se encuentran restos de las

Ilustración 9. Old Poorhouse: los jardines y espacios para eventos
Fuente: Centro Municipal Multicultural

¹³² KAPPLER, S., *Local Agency and Peacebuilding: EU and International engagement in bosnia-herzegovina, Cyprus and south Africa*, 2014, pg 164.

civilizaciones que han poblado la isla, venecianos y otomanos; pertenece a este afán de reconciliación y coexistencia de los diferentes grupos sociales. En este sentido la UNESCO defiende que la reconciliación también se trabaja compartiendo una memoria común respetando la diversidad¹³³: *¿y qué mejor manera que apostar por una narrativa que reconozca la diversidad cultural como un testigo de la historia de Nicosia?*

3.3 Análisis comparativo

Para poder responder a nuestra pregunta inicial sobre “*¿cuán necesario y efectivo resulta el patrimonio cultural para el desarrollo de sociedades divididas en el contexto del post conflicto?*” nos hemos ayudado de la siguiente tabla para ordenar los proyectos y poder analizar cómo se han organizado y desarrollado los programas para la cohesión social en Mostar y Nicosia respectivamente, así como conocer qué factor o elemento tienen en común para poder determinar buenas prácticas y servir a futuro en la creación de proyectos y políticas multiculturales en los contextos de post conflicto.

Como hemos podido analizar, las formas en las que el patrimonio cultural se materializa son muchas: todas son válidas y aprovechables para la construcción de proyectos que estimulen un mayor contacto, mayor participación en las actividades municipales y, por ende, que mejoren la cohesión social.

Si bien es cierto que se han producido avances en el uso del patrimonio cultural y su la apuesta por su integración en los programas de desarrollo se ha extendido y analizado, en especial, tras la tragedia de los Balcanes; aún no se ha alcanzado su máxima potencialidad: se conoce el nexo entre cultura y desarrollo, pero la dificultad de la medición del impacto, en especial respecto de los proyectos que trabajan con el patrimonio inmaterial; o la dificultad para movilizar recursos en general cuando hablamos de patrimonio material – tal y como ocurre en el resto de proyectos respecto de la cooperación - frenan una implementación holística que sirva como marco para tratar los diversos retos. En especial, como hemos adelantado, el contexto de las ciudades divididas añade la dificultad de coordinar a las administraciones para poder trabajar de forma conjunta y eficaz.

¹³³ Más información en: <https://es.unesco.org/themes/proteger-patrimonio-y-fomentar-creatividad> [última consulta: 13/05/2022].

Tabla
Comparativa de todos los proyectos

Proyecto	<i>Stari Most</i>	<i>Mezquita Sevri Hadzi</i>	<i>Center for Peace and Multiethnic Cooperation</i>	<i>Home for Cooperation</i>	<i>Calle Ledra/Lokmaci</i>	<i>Old Poorhouse (Centro Municipal de arte)</i>
<i>Origen de los fondos</i>	UE	AKF y WMF	NA	EEA Grants Norway Grants Active Citizens Fund	UE	UE
<i>Iniciativa</i>	Comunidad internacional (UNESCO)	IRCICA, AKF,	Población local Mostar	UE. AHDR	UE	UE
<i>Uso del patrimonio</i>	Reconstrucción patrimonio cultural material de especial valor simbólico.	Reconstrucción patrimonio cultural material de especial valor simbólico.	Creación base de datos memoria histórica (patrimonio inmaterial).	Creación espacios compartidos. Creación de proyectos artísticos y uso del patrimonio cultural intangible	Reconstrucción patrimonio cultural material para la creación de espacios compartidos	Renovación patrimonio cultural material de valor histórico, para la creación de espacios compartidos. El MMC a su vez trabaja el patrimonio cultural material e inmaterial

Fuente tabla: *Elaboración propia*

Es precisamente la problemática sobre cómo medir el impacto del patrimonio cultural en los diferentes procesos de reconciliación y cohesión social, la que dificulta responder a cuán efectivo resulta, atendiendo al mero análisis de datos. Sin embargo, vemos que hay un trabajo arduo de las organizaciones internacionales, siendo destacable el papel de la UE, que apuesta por esta implementación del patrimonio cultural como herramienta para la paz, sino que se extiende más allá y abarca toda la Agenda 2030 y la consecución de los ODS¹³⁴. Esta implicación de la comunidad internacional debe ser un factor para tener en cuenta en la creación de políticas y planes de intervención: el propio contexto de post conflicto justifica la presencia de estas organizaciones – por su capacidad económica, de movilización o técnica –; sin embargo, cualquier estrategia debe bajarse al plano local y que desde este nivel se diseñe, se implemente y se dirija. De esta forma, pese a la dificultad de medir en ocasiones este impacto, sobre todo en proyectos a corto plazo donde los resultados no sean sustanciales¹³⁵, podremos garantizar la efectividad de estas iniciativas.

¹³⁴ EUNIC, BRITISH COUNCIL AND IFA, *Report Cultural Relations: key approaches in fragile contexts. How cultural relations can enhance peace and stability*, 2021.

¹³⁵ En el caso del análisis cuantitativo de Ledra realizado en el año 2008, se observa poca interacción; aun así, vemos como, en los años posteriores, ha aumentado la creación y realización de actividades e iniciativas en pro de la

Ahora bien, el análisis desde el que partimos en este estudio, partiendo desde las distintas disciplinas y tomando en consideración diferentes parámetros y dimensiones de actuación – con breves referencias a otros procesos como el uso del patrimonio cultural en Colombia, Siria, Sudáfrica o Sri Lanka – nos permite defender que, efectivamente, este tipo de proyectos sí son efectivos en el medio-largo plazo por su componente de alto nivel de participación y de adaptación a la sociedad; es decir, que a pesar de la dificultad de los conflictos interétnicos, y, en especial, en los contextos de las ciudades divididas, el patrimonio cultural se muestra como la herramienta más efectiva para generar cambios sustanciales desde abajo, no impuestos mediante los acuerdos de paz o por la intervención de agentes internacionales. La participación de la población es la que legitima las medidas tomadas, sean del tipo que sea, y esto es esencial: porque la reconciliación es un proceso personal, que va a depender de muchos factores, y puede prolongarse en el tiempo; pero sin la reconciliación no hay cohesión social, ni paz a largo plazo¹³⁶. Como vemos, los conceptos de necesidad y efectividad se funden: se necesita que en los procesos de post conflicto se coloque a las víctimas en el centro, para ello se tienen que elaborar programas, planes y proyectos que apelen a los sentimientos y que sean acorde a los valores y al contexto de estas.

Necesidad del patrimonio cultural en el desarrollo de las sociedades divididas

El papel del patrimonio cultural material en los procesos de reconstrucción, por un lado, constituye una prioridad para la recuperación de la *normalidad* y la devolución al estatus anterior al conflicto, actuando como vertebrador para el alcance de los siguientes objetivos: el empoderamiento de los individuos mediante su participación, ofrece la posibilidad de abordar otras cuestiones sociales más complejas, permite la transformación en la mentalidad de las comunidades y la sostenibilidad y resiliencia a través de las propias construcciones, por ejemplo, dándoles un nuevo uso o creando espacios físicos que sirvan de encuentro para las comunidades. El caso tanto del *Stari Most*, la mezquita *Sevri Hadzi*, así como la calle *Ledra* son perfectos ejemplos de cómo la vertebración de los programas y proyectos de reconstrucción toman en cuenta la estética de estos lugares para poder conservar el valor que poseían. A pesar de que pueda parecer muy obvia la necesidad del estudio previo y el respeto que se les “debe” de alguna manera a estos lugares, existen múltiples ejemplos donde se ha pretendido dotar de un nuevo carácter a los edificios o reconstruirlos sin tomar en consideración su valor, ha acarrado la pérdida de oportunidades y el rechazo de la propia población local¹³⁷. El valor del patrimonio cultural material no sólo radica en la estética; sino en la historia y las experiencias que le acompañan: el valor intrínseco del que habla Holden¹³⁸.

La reconstrucción de edificios religiosos, por una parte, obedece al ímpetu de solventar una de las necesidades que las comunidades presentan; pero por otro, si bien, la religión puede ser uno de los motivos de conflicto o disputa, y, que, además, no sea un lugar realmente público al no ser

convivencia y la interacción. Datos disponibles en: <https://www.prio.org/publications/7373> [última consulta: 13/05/2022].

¹³⁶ HERNÁNDEZ PEÑA, M., *op. cit.*, nota 77, p. 23

¹³⁷ MARTINOVIC, A., IFKO., S., *op. cit.*, nota 35, p. 15. – reto hotel

¹³⁸ HOLDEN, J., *op. cit.*, nota. 108, p. 32

de encuentro entre grupos sociales distintos¹³⁹; sí que permite cambiar la narrativa. En el caso de Chipre y en el caso de Bosnia, conflictos interétnicos o intergrupales, se han sistematizado el estigma por razón de procedencia o profesión religiosa de un grupo y el rechazo: dividiendo la sociedad en bloques atendiendo a estas características, bien sean la etnia o religión. Una vez existen estos grupos diferenciados, se ha pretendido eliminar tanto a los individuos como al patrimonio cultural de los mismos, o usar una nueva narrativa para cambiar su historia. La reconstrucción de la mezquita Sevri Hadzi, como el resto de las mezquitas que se restauraron, permite legitimar la presencia de musulmanes bosnios; recuerda que han estado allí y que ése es su lugar. Esta lucha para eliminar el discurso de odio que les niega no es sólo para con el resto de los grupos y la comunidad bosnia en general; si no que el discurso también pretende calar en el interior de la propia comunidad musulmana y evitar perpetuar el estatus de *víctima* – de esta forma, se pretende superar el trauma y poder reconciliar a las comunidades¹⁴⁰.

Nicosia también ha llevado a cabo iniciativas similares, impulsadas tanto por la UE dentro del *Nicosia's Master Plan* – como la restauración de la zona de Omerye, mencionada anteriormente – sino que también por parte IRCICA o AKF se han hecho esfuerzos para la conservación del patrimonio islámico. Si bien es cierto que en el caso de Nicosia no podemos hablar ni de un genocidio cultural¹⁴¹, ni un conflicto que busque la eliminación del otro grupo social, sí que la conservación de estas infraestructuras permite legitimar dos visiones distintas pero que parten de una realidad común: la presencia de otomanos en la isla durante X años, o la presencia de griegos y venecianos si tomamos en consideración la edificación de Famagusta. En este trabajo no buscamos legitimar la ocupación del norte de Chipre; pero sí, creo interesante trabajar en un argumento común que acepte la realidad del pasado y el presente de Chipre, y abogue por un futuro común – con independencia de que los proyectos sean o no bi-comunales. Cabe destacar que el patrimonio cultural en el marco chipriota ha sido un elemento de conflicto, cobrando especial relevancia una vez los chipriotas pudieron cruzar a ambos lados de la *Green Line*¹⁴²; la reconstrucción y rehabilitación del patrimonio cultural y lo que éste representa permite superar el trauma, y, por consiguiente, facilitar la reconciliación entre las partes. El rol del arte para la superación en los residentes se encuentra relacionado, principalmente, con la aportación de formas de expresión distintas: mediante la música, la pintura, la danza... También mediante el diálogo y los espacios de intercambio, donde también se tiene en cuenta la memoria histórica, así como los testimonios de ambas partes.

Tras la apertura en abril de 2003, las fotografías tomadas del lado norte de la isla, principalmente, reflejaban la falta de coordinación de ambas administraciones respecto de la preservación del patrimonio cultural – en especial, de lugares espirituales y de culto – como la modificación de la apariencia para enfatizar, aún más, las diferencias. Aunque ambas partes

¹³⁹ Es decir, cuando pensamos en lugares religiosos asociamos a que pertenecen o definen a un grupo: no se espera que las mezquitas sirvan como punto de encuentro para personas de otras confesiones o no religiosas. Por esto mismo, no podemos considerarlo lugar público cuando en su definición requiere que este espacio sea accesible por parte de toda las comunidades o la ciudadanía, como podría ser una plaza o unos jardines.

¹⁴⁰ MURITHI, T., “Practical Peacemaking Wisdom from Africa: Reflections on Ubuntu”, *The Journal of Pan African Studies*, vol.1, núm.4, 2006, pp. 25-34.

¹⁴¹ LUCK, E., *op. cit.*, nota. 50, p. 18

¹⁴² COSTAS M. CONSTANTINO, OLGA DEMETRIOU & METE HATAY, “Conflicts and Uses of Cultural Heritage in Cyprus”, *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, vol. 14, núm.2, 2012, pp.177-198

sufrieron pérdidas materiales, la narrativa de la época evocaba cómo estratégicamente se usaba el patrimonio cultural que podía identificar al otro – como cementerios grecochipriotas o turcochipriotas – como objetivo para el conflicto, por ejemplo, mediante la destrucción parcial o el vandalismo¹⁴³. Si bien, tras la apertura se produjo un cambio en la concepción del patrimonio cultural y su valor para los individuos, mostrando una suerte de “piedad religiosa” para con iglesias, que muestran la aceptación de la realidad multicultural de la isla¹⁴⁴.

Mediante la apreciación de la historia y el patrimonio de la comunidad, que no sólo se plasma a través de los edificios religiosos, que por lógica nos parecen simbólicos y con un significado más profundo; sino que cualquier testigo mudo¹⁴⁵ de la historia colabora en la construcción de la cohesión social. La rehabilitación de la puerta de Famagusta también conlleva un significado más allá de la mera estética: representa un punto en común para las comunidades, un lugar que las diferentes generaciones y pueblos han hecho suyos a lo largo del tiempo. Desde los venecianos hasta los otomanos, la puerta ha permanecido en pie, siendo el acceso de la muralla. En el momento que se ubica en el *Municipal Multicultural Centre*, estamos elevando el valor de la edificación; es una forma de conocer la historia, y de nuevo, de trabajar en un relato común. Es la población local, abierta a ambos lados del muro, la que se empodera y apropia el lugar para, a través del arte y los eventos sociales, promover una mejor convivencia. Al igual que ocurre con la narrativa de Mostar, el fin de dar a conocer la historia de Nicosia, y Chipre en general, no es sólo para la comunidad local, sino que también se dirige al exterior: extranjeros, turistas, la comunidad internacional... A su vez, el Centro Multicultural Municipal, no sólo tiene la oportunidad de dar a conocer la historia del edificio, sino que genera oportunidades constantes de crear una narrativa y poder generar espacios de diálogo entre las comunidades a través de las actividades que realizan – que como hemos visto, son necesarios en el contexto de las ciudades divididas, precisamente por la falta de contacto e interacción que sea sostenible a largo plazo.

Si bien no tenemos un análisis cuantificativo del impacto de todas estas intervenciones en Mostar y Nicosia, sí que análisis de proyectos posteriores en contextos muy similares – postconflicto en comunidades multi-religiosas y multiculturales – desvelan que los objetivos comunes que han podido alcanzar son el compromiso a largo plazo, el reconocimiento de aquello que tienen en común las etnias enfrentadas¹⁴⁶ y el desarrollo de capacidades.

La importancia de la participación de las comunidades para diseñar los objetivos

Los proyectos y actividades que se desarrollan en ciudades divididas no siempre son, ni deben ser, bi-comunales¹⁴⁷. En este sentido, es importante destacar que autores como Calame apuntan a que no existe una necesidad de que las *ciudades divididas deban unirse*: si la división

¹⁴³ COSTAS M. CONSTANTINOY, OLGA DEMETRIOU & METE HATAY, *op. cit.*, nota. 143, p. 49

¹⁴⁴ COSTAS M. CONSTANTINOY, OLGA DEMETRIOU & METE HATAY, *op. cit.*, nota. 143, p. 49

¹⁴⁵ Entendiendo como tal edificaciones y monumentos: es decir, patrimonio cultural material.

¹⁴⁶ EUNIC, BRITISH COUNCIL AND IFA, Report “Cultural Relations: key approaches in fragile contexts. How cultural relations can enhance peace and stability”, 2021, pp. 62. Ejemplo del proyecto “*Regeneración de los centros históricos en las unidades de gobierno local en territorio palestino*”.

¹⁴⁷ KAPPLER, S., *op. cit.*, num 138, p. 43

no es impuesta, sino derivada del distanciamiento social por motivos de suficiente¹⁴⁸ peso; puede ser, que esta división no produzca ningún conflicto y sea “natural”. En estos casos irreconciliables, se puede seguir trabajando mediante el patrimonio cultural la cohesión social y la coexistencia, aunque sigan estando física o socialmente distanciados. En este sentido, existen comunidades donde no hace falta ningún tipo de reconciliación también se dan casos donde los residentes se benefician de las barreras físicas debido a la disminución de la violencia y el aumento de cohesión social intra grupal.

Esta realidad, u opción, debe ser tomada en cuenta mediante la participación total de los beneficiarios del proyecto o programa: los locales. Serán sus testimonios y visión sobre el contexto concreto las que determinaran si el trabajo debe ser coordinado, o si por el contrario pueden cooperar, pero como dos partes independientes.

Pese a que el primer impulso o idea para generar cohesión social pasa, necesariamente, por hacer partícipes a ambas comunidades en los proyectos, es decir, pretender unir a dos grupos sociales en todos los proyectos posibles; lo cierto es que, en ocasiones, los propios locales prefieren proyectos dirigidos por una de las partes para la cohesión social. Esto se consigue a través de actividades que busquen romper con la narrativa que ha generado el conflicto, creando espacios para el diálogo y para conocer la realidad de los otros – aunque no estén presentes. La ventaja de poder expresarse en su idioma en lugar de inglés es uno de los factores que hacen que los locales reciban mejor los proyectos mono-comunales. En Nicosia múltiples actividades y centros de arte principalmente como el Nicosia Municipal Arts Centre (NiMAC) o el ya analizado Centro Multicultural Municipal, son proyectos dirigidos por la municipalidad grecochipriota; donde se enmarcan otros proyectos más pequeños de promoción cultural, apoyo a emprendedores o exposiciones. Es precisamente la generación de estos espacios donde se pretende fomentar el intercambio de experiencias, el contacto de ambas comunidades como describe Calame¹⁴⁹. No importa tanto si el proyecto versa sobre la dualidad de la isla, o si se realizan talleres en la cual hay un número equitativo de asistentes de ambos lados: lo que se premia es, crear espacios libres de prejuicio, que mediante una temática cultural incentive la presencia de locales y extranjeros, y fomente el diálogo: no se trata tanto de debatir y cerrar heridas, sino de generar la confianza en el otro que el conflicto ha arrebatado, de poder crear lazos más allá de la *buffer zone*, y que esta consideración entre los individuos lleve, en el medio-largo plazo, a la materialización de políticas que obedezcan estas necesidades.

En el caso de Mostar, partimos de un escenario post guerra civil, con un entorno prácticamente destrozado: social y urbanísticamente hablando. Este hecho, ha generado cierto impacto respecto de la planificación de la reconstrucción: promover un espacio que favorezca la convivencia de las diferentes comunidades y que éstas se interrelacionen¹⁵⁰. En este momento la comunidad internacional se moviliza para erigir de nuevo el *Stari Most*, destruido para expresar la intolerancia étnica y borrar la multiculturalidad de la ciudad¹⁵¹, al ser una infraestructura simbólica

¹⁴⁸ Calame también defiende que la inseguridad que se origina entre algunas rivalidades étnicas puede estar razonablemente infundadas.

¹⁴⁹ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

¹⁵⁰ MALAS, M., *op. cit.*, nota. 81, p. 24

¹⁵¹ BING, J., “Ideas and realities: Rebuilding in postwar Mostar”, *Journal of architectural education*, vol. 54, 2001, pp. 238-249.

que une ambas comunidades. Pese a que el proyecto ha gozado de gran simpatía y apoyo internacional, críticas que surgen de la proximidad a Mostar, apuntan a la escasez de recursos respecto a revitalización de otros puntos importantes para la ciudadanía, independientemente del bando, así como la escasez de viviendas, lo que supone un riesgo de desplazamiento forzoso – hecho que fuera totalmente opuesto al resultado que se pretendió. Múltiples autores hablan de Mostar como una ciudad reconstruida, que no reconciliada, como hemos hablado anteriormente¹⁵². En contraposición, el Centro de Cooperación para la Paz, que también surge con el fin de preservar la vida y los testimonios de la ciudad: tanto para conservar el espíritu de, no sólo Mostar, sino Bosnia y Herzegovina; como para defender esta narrativa.

La idea de la narrativa es importante, recuperando el inicio del análisis, porque al igual que el patrimonio cultural, se apela a los sentimientos y a la subjetividad de los individuos: cuando con fines políticos se pretende cambiar la narrativa de lo ocurrido, es porque a través de esta apelación y este dibujo de los roles de cada grupo, se quiere perpetuar una situación. En este caso, el lema del proyecto es “*no olvidar, pero perdonar siempre*”. Es necesario no estigmatizar a ninguno de los bandos para lograr la cohesión social y construir una paz sostenible: pero es necesario conservar la verdad y el hilo de los actos para que no se repitan.

IV. CONCLUSIONES

El fenómeno de las ciudades divididas ha sido objeto de estudio desde diversas disciplinas: el planteamiento urbanístico, las relaciones internacionales, la sociología y también desde el arte. En todas las perspectivas se consensua que la división que caracteriza a estas ciudades no siempre es física, y tampoco siempre tiene un único origen. Autores como Calame¹⁵³ o Lederach¹⁵⁴ han analizado grandes ejemplos que aún continúan estando divididas, largo tiempo después del inicio de los conflictos que las dividieron.

En cualquier ejemplo respecto de este fenómeno, por distinto origen que tenga, existen dos elementos comunes: la falta de cohesión social, por la propia naturaleza de la ciudad – es decir, por estar dividida -, y la disputa de los elementos del patrimonio cultural. Como hemos visto, el patrimonio cultural abarca una multitud de expresiones artísticas, tangibles e intangibles; y a su vez, porta los elementos característicos de los grupos sociales. Constituye pues, un recurso infinito, inagotable en cierta medida, que permite sobre todo a las comunidades locales poder expresarse y reconocerse.

Cuando desde la cooperación al desarrollo se trabaja con el patrimonio cultural, no sólo se escoge un elemento o rasgo para definir a un proyecto, sino que se está escogiendo trabajar con y para la comunidad; ya que ésta es necesaria para definir estos elementos, para contextualizarlos y

¹⁵² MALAS, M., *op. cit.*, nota. 82, p. 24

¹⁵³ CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *op. cit.*, nota 64, pg. 21

¹⁵⁴ LEDERACH, J. P., *op. cit.*, nota 31, p.14

para promoverlos. Como bien se ha analizado e integrado en la gestación de los proyectos, la participación de las comunidades locales supone el éxito y la supervivencia de las intervenciones: desde el momento en que son escuchados se legitiman las acciones que se van a tomar, también permite que las medidas sean las adecuadas a las necesidades de la comunidad, y, por ende, integra los recursos locales para el desarrollo del proyecto.

Entonces, *¿qué genera la colocación del patrimonio cultural dentro del espectro del desarrollo en el fenómeno de las ciudades divididas?* Si aunamos, entonces, la legitimación y empoderamiento de la comunidad ante el proyecto, y le sumamos que el uso del patrimonio cultural apela a los sentimientos, así como hace reconocible el propósito o fin – que suele ser la unificación de la sociedad, aunque existen excepciones - , podemos llegar a cambiar la percepción de una situación: bien sea directamente a través del arte y sus beneficios, bien sea mediante el diálogo o simplemente mediante la proporción de espacios y estructuras públicas que sirvan como marco para futuras interacciones. Tanto los beneficios que desde otras disciplinas se han demostrado respecto de cómo el arte es un medio para la expresión y superación del trauma, en especial, respecto de los conflictos armados¹⁵⁵; como los beneficios que aporta el patrimonio a las sociedades visto desde una perspectiva instrumental¹⁵⁶, podemos ver que hay una oportunidad para la inclusión del patrimonio cultural y que éste, a su vez, nos permite unir y fortalecer las comunidades.

El patrimonio cultural inmaterial es imprescindible para la movilización de los individuos y es la clave para poder generar cambios sustanciales de aquellas conductas que atentan contra la idea de paz sostenible; por ejemplo, como hemos visto con los centros multiculturales de arte o de preservación de la memoria histórica, poner las diferentes realidades y perspectivas de un mismo conflicto facilita el diálogo y la superación de las barreras, no físicas, que los separan. Los proyectos analizados al respecto, tanto en Chipre como en Nicosia, demuestran esta conexión entre lo intangible y las emociones: pues son proyectos totalmente locales, que no están dirigidos – pese a que sí pueden haber sido apoyados – por instituciones internacionales. Esto es, la demostración de que estos procesos son una necesidad en las comunidades, y es necesario para la convivencia y la cohesión.

El patrimonio cultural material también es clave: aúna todos los elementos mencionados en el párrafo anterior, ya que es parte de la identidad de los grupos y comunidades. Pero, además, al ser tangible y se materializa en monumentos, en infraestructuras y espacios, son una gran oportunidad para generar lo que hemos definido como espacios sociales o públicos – que es de lo que carecen las ciudades divididas. Cuanto más facilitemos la existencia de estos lugares, más propiciaremos las interacciones necesarias para poder tener cohesión social. Ejemplos de todo ello, como hemos visto, sería la reconstrucción del Stari Most, en Bosnia, o la calle Ledra, en Nicosia. A pesar de las oportunidades perdidas, como lo llaman algunos críticos y autores¹⁵⁷, lo cierto es que sí se ha promovido el acercamiento entre las comunidades. Si bien el puente de Mostar, desde el inicio, fue catalogado como símbolo tanto a nivel local como por parte de la comunidad internacional ha promovido el apoyo de donantes y de múltiples personalidades; y finalmente ha

¹⁵⁵ DEANE, T., “The potential role of arts and culture in the reconciliation process in post-conflict Sri Lanka”, *Journal of Arts & Humanities*, 2021.

¹⁵⁶ HOLDEN, J., *op. cit.*, nota. 108, p. 32

¹⁵⁷ MARTINOVIC, A., IFKO., S., *op. cit.*, núm 35, p. 15. Se analiza el caso del Hotel Ruža y como su arquitectura, de estilo vanguardista, rompe con la esencia de Mostar – lo que ha provocado el rechazo de la ciudadanía.

dado lugar a la creación de proyectos como la ONG *Centro para la Paz y Cooperación Multiétnica de Mostar*.

La reapertura y rehabilitación de la calle Ledra, si bien no ha sido el culmen en cuanto a un incremento de interrelación entre greco y turcochipriotas, sí que ha fomentado a lo largo del tiempo el espíritu de convivencia necesario para la creación de nuevos espacios de encuentro. Como consecuencia, proyectos como *Home for Cooperation* existen, y no sólo apuestan por el patrimonio cultural en toda su amplitud, sino que, de nuevo, entienden que el fenómeno de las ciudades divididas necesita de espacios compartidos. Estos espacios pueden ser virtuales o físicos; y, en este último caso, los recursos locales se retroalimentan: esto es, que, para la creación de estos espacios, ahora sí, físicos, se reutilizan y rehabilitan espacios ya existentes – tal y como señala Funk¹⁵⁸ *se construye sobre lo que ya existe*.

Ahora bien, entendemos que existe una sinergia positiva en el uso del patrimonio cultural en las ciudades divididas; pero *¿qué impacto genera el patrimonio cultural en el desarrollo social de las mismas?*

De acuerdo con el análisis realizado hemos podido constatar cómo, efectivamente, el patrimonio cultural es una herramienta y es un catalizador, casi imprescindible, para la consecución de la cohesión social. Como ya hemos argumentado, la cohesión social se compone de varios elementos: algunos de ellos, obedecen a la subjetividad de los individuos respecto del resto de la sociedad y del estado. Necesitamos impulsar la cohesión social para tener sociedades inclusivas y diversas – y, por lo tanto, desarrolladas. Para ello el proceso de creación política es indispensable; entidades como el PNUD o la UE señalan la importancia de las políticas multiculturales para consolidar sistemas democráticos y el crecimiento equitativo de las sociedades, para no dejar nadie atrás. Por lo tanto, si necesitamos abogar por la inclusión de los agentes de la sociedad para que ésta se desarrolle, es decir, se cohesionen, parece evidente, de nuevo, que el papel del patrimonio cultural es imprescindible: se necesita seguir ampliando el espectro de acción de todo aquello que entendemos que está dentro del marco de patrimonio cultural, para involucrar a los individuos y así activar todas las sinergias que se suceden siendo una suerte de cadena, o de *efecto dominó*.

Pese a que la previsibilidad tanto de los recursos como del impacto es de difícil medición, lo que termina por dificultar la implementación y la apuesta total por este tipo de proyectos o intervenciones; la realidad, más allá de nuestro marco de estudio, es que la aplicación y el uso del patrimonio cultural en los procesos de post conflicto proporciona mejoras sustanciales en la perdurabilidad del proyecto y sus efectos, tal y como argumentamos. Nicosia y Mostar son ejemplo de ello, y junto a otros modelos análogos como Belfast o Jerusalén, han permitido establecer unas bases y un punto de partida para futuras intervenciones: como ya mencionamos, organizaciones locales e internacionales apuestan en Siria por el uso de la cultura como vertebrador de multitud de iniciativas¹⁵⁹. También se presentan proyectos similares en otros procesos a lo largo del sur asiático como Sri Lanka¹⁶⁰.

Si bien la muestra que hemos tratado es relativamente pequeña y obedece a un contexto muy específico – en su naturaleza y localización – queremos apoyar esta línea de investigación, para poder determinar con mayor precisión el alcance y el impacto real del patrimonio cultural en

¹⁵⁸ FUNK, N., *op. cit.*, nota 39, p.15

¹⁵⁹ SOUFAN, A., *op. cit.*, nota 103, p.31

¹⁶⁰ DEANE, T., *op. cit.*, nota. 156, p. 53

los procesos del post conflicto. En esta línea, queremos aportar, mediante el análisis de diversos proyectos con diferente calado y estructura, nuevos enfoques que permitan determinar las buenas prácticas generadas y estudiar su transferencia, teniendo en cuenta el contexto y las singularidades de cada situación.

El *state-of-the-art* actual no permite una comparativa real y coordinada de los usos del patrimonio cultural para con la cohesión social o el desarrollo – más allá del sentido económico – pese a las muestras de interés que desde la literatura se demuestran para apuntar a la importancia y sostenibilidad del patrimonio cultural. Esperamos, aun conscientes de las limitaciones del presente ejercicio académico, contribuir al debate aportando, como diría Funk, sobre lo que ya se ha hecho para confirmar que sí existen estas sinergias positivas y que deben de desarrollarse para ir de la mano con las nuevas formas de entender la cooperación al desarrollo: es decir, que se haga desde lo local y para lo local.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ALPAR, R., “Walls in cities: a conceptual approach to the walls of Nicosia”, Doratli, N., *Geopolitics*, 14, 2009, páginas 108-134.
- ALSALLOUM, A., “Towards a Heritage-Led sustainable post-conflict reconciliation: a policy-led perspective”, Brown, A., *Sustainability*, vol. 11, núm 1686, 2019.
- AMIN, A., “Ethnicity and the multicultural city: Living with diversity”, *Environment and Planning A*, Vol. 34, 2002, núm. 6, pp. 959–980.
- ARNAUTOVIC, M., “Bosnia: The Village Where Hate Never Triumphed”, *Institute for War and Peace Reporting*, vol. 642, 2010.
- ASHWORTH, G.J., GRAHAM, B.J., & TUNBRIDGE, J. E., *Pluralising pasts: heritage, identity and place in multicultural societies*, Londres, Pluto Press, 2007.
- BERGH, A., SLOBODA, J., “Music and art in conflict transformation: a review”, *Music and Arts in Action*, Vol. 2, núm.2, 2010.
- BERKING, H., *Negotiating Urban Conflicts Interaction, Space and Control*, Sybille, F., Frers, L., Löw, M., Lars, M., Steets, S., Stoetzer, S. (eds), Bielefeld, 1ª ed., Verlag 2015.
- BOAL, F., “ From Undivided Cities to Undivided Cities: Assimilation to Ethnic Cleansing”, *Housing Studies*, 14:5, 1999, 585-600.
- CALAME, J., CHARLESWORTH, E., *Divided Cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar and Nicosia*, University of Pennsylvania Press, 2009.
- CARRION, F., *Espacio publico: punto de partida para la alteridad*. Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región, Bogotá, 2004, pp. 1-27.
- CHAN, J., TO, H.P., CHAN, E., *Reconsidering social cohesion: developing a definition and analytical framework for empirical research*, pp 273-302, 2006
- C. LUCK, E., *Cultural genocide and the protection of cultural heritage*, 2018
- CONSEJO DE EUROPA, *The role of culture and Cultural Heritage in Conflict Prevention, Transformation, Resolution and Post-Conflict Action: The Council of Europe Approach*, 2011.
- CORD, L., BOUSQUET, F., “Crear sociedades más resilientes y pacíficas”. World Bank Blog, 17 de Agosto de 2020.
- D’ALESSIO, V., “Divided and contested cities in modern European history. The example of Mostar, Bosnia-Hezergovina”, 2013.
- DEMETRIOU, O., “Conflict and uses of cultural heritage in Cyprus”, Constantinou, C.M., Hatay, M., *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, vol 14, núm 2, 2014, páginas 177-198.
- DONAIS, T., “Empowerment or imposition? Dilemmas of local ownership in postconflict peacebuilding processes”, *Peace and Change*, Vol. 34, núm. 1, 2009, pp. 3-26.
- DYMNICKA, M., “The end of place as we know it? Attempts at conceptualization. Human Geographies”, *Journal of Studies and Research in Human Geography*, Vol. 4, 2010, núm. 1, pp. 53–65.
- FOKA, Z., “Exploring the “in-between” in Nicosia’s Buffer Zone: local practices of de-bordering”, *Mediterranean Politics*, 2019.
- FUNK, N., “Building on What’s Already There: Valuing the Local in International Peaebuilding”, *International Journal*, Vol. 67, núm. 2, pp. 391-408, 2012.

- GUERRA, R.A., “El papel del patrimonio cultural en el escenario de posconflicto en Colombia: paisaje, patrimonio cultural inmaterial y memoria para la construcción de paz”, *Memorias: Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe colombiano*, vol 15, núm 39, 2019, páginas 116-141.
- HALL, C., *Heritage Management in New Zealand and Australia: Visitor Management, Interpretation and Marketing*. Auckland, ed. Oxford Press, 1993.
- HARVEY, D.C., “Review of Divided cities: Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia by Jon Calame and Esther Charlesworth”, *Societies without borders*, vol 7, núm 3, 2012, páginas 380-384.
- ICOMOS: BurraCharter process, 2013, pp 10
- ISCIOGLU, D., “Urban Separation: Nicosia”, *International Journal of Management and Humanities*, vol. 1, núm 2, 2014.
- KALDOR, M., *Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global*, 2001, pg. 49
- KATHEM M., “The role of the European Union in the protection and enhancement of cultural heritage in conflict and post-conflict contexts in the Middle East region: the example of Iraq”, Antonelli, F., Selter, E., Helly D., Desmidt, S., *European Centre for Development Policy Management*, 2020.
- KARANKO, K., “Cultural Cooperation as a Dimension of Development Cooperation”, *Nordic Journal of African Studies*, vol.1, núm. 2, pg. 58-62, 1992.
- KHALAF, R., “Cultural heritage reconstruction after armed conflict: continuity, change and sustainability”, *The Historic Environment: Policy & Practice*, 2019.
- KLIOT, N., & MANSFELD, Y., “Case studies of conflict and territorial organization in divided cities”, *Progress in Planning*, Vol. 52, 1999, núm. 3, pp. 167–225.
- LALECI, S., “Social Cohesion and Neighbourly interactions within a Turkish Cypriot Community”, vol 1, núm 2, 2018.
- LEDERACH, J.P., “Sustainable reconciliation in divided societies”, Washington DC, 3ª ed, United States Institute of Peace, 1999.
- LYNCH, K., *The image of the city*, Massachusetts, 1ª ed., Joint Center for Urban Studies, 1960.
- MARCUSE, P., “What’s so new about divided cities? “, *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 17, 1993, núm.3.
- MARTINOVIC, A., Ifko, S., “Industrial heritage as a catalyst for urban regeneration in post-conflict cities Case study: Mostar, Bosnia and Hezergovina”, Ifko, S., *Cities*, vol. 74, 2018, páginas 259-268.
- MCPHERSON, G., MAMATTAH, S., MOORE, A., CIFUENTES, G., MOUALLA.Y., *A Review of the Contribution of Arts & culture to Global Security and Stability*, 2018.
- MOULY, C., GIMÉNEZ, J., “Oportunidades y desafíos del uso del patrimonio cultural inmaterial en la construcción de paz en el posconflicto. Implicaciones para Colombia”, *Estudios Políticos*, Vol. 50, 2017, pp. 281-302.
- NAGLE, J., “Sites of social centrality and segregation: Lefebvre in Belfast, a ‘divided city’”, *Antipode*, Vol. 4, 2009, núm.2, pp. 326–347.
- NAIDU-SILVERMAN, E., the contribution of art and culture in peace and reconciliation processes in Asia, Danish Centre for Culture and Development, 2013.

- Ó CIARDHA, E., VOJVODA G., *Politics of Identity in Post-Conflict States. The Bosnian and Irish Experience*, Abingdon, New York: Routledge, 2016. 276 pp.
- O’LEARY, B., “Analysing partition: Definition, classification and explanation”, *Political Geography*, Vol. 26, 2007, pp. 886–908.
- OKTAY, D., “An analysis and review of the divided city of Nicosia, Cyprus, and new perspectives”, *Geography* vol 92, núm 3, 2007, páginas 231-247.
- PARAMO, P Y BURBANO, A., “Los usos y la apropiación del espacio publico para el fortalecimiento de la democracia”, *Revista de arquitectura*, vol.16, 2014, pp. 6-15.
- PULLAN, W., ANDERSON, J., DUMPER, M., & O’DOWD, L, “Sharing space in divided cities: Why everyday activities and mixing in urban spaces matter”, *Conflict in Cities*, Vol. 21, 2012, núm.4.
- RADULOVIC, A., *The question of authenticity in recoveries in post-conflict zones*, Actas del II Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: ISBN: 978-84-606-9264-5 Personas y Comunidades
- RAJ ISAR, Y., ‘Culture in EU external relations’: an idea whose time has come?, *International Journal of Cultural Policy*, 2015, Vol. 21, No. 4, 494–508
- SAMIH, B., “Mostar versus Beirut post conflict reconstruction: argumentative review”, Hassan, G.F., Serag, Y., Elshater, A., *Journal of engineering and applied science Cairo’s University*, vol 67, núm. 6, 2020, páginas 1455-1473.
- SANDOVAL, E., “Music in peacebuilding: a critical literature review”, *Journal of Peace Education*, Vol. 13, núm. 3, 2016.
- STRÜVER, A., “Europeanization in Cypriot Borderscapes: experiencing the green line in everyday life”, *Geopolitics*, 2018.
- SUMMA, R., “Inventing places: disrupting the “divided city””, *Space and Polity*, 2019.
- TALEN, E., “Sense of community and neighbourhood form: An assessment of the social doctrine of newurbanism”, *Urban Studies*, Vol. 36, 1999, núm. 8, pp. 1361–1379.
- Tameshnie, D., *The potential role of arts and culture in the reconciliation process in post-conflict Sri Lanka*, journal of Arts & Humanities, Volume 10, Issue 06, 2021
- TILL, K. E., SUNDBERG, J., PULLAN, W., PSALTIS, C., MAKRIYIANNI, C., ZINCIR CELAL, R., .DOWLER, L., “Interventions in the political geographies of walls”, *Political Geography*, Vol. 33, 2014, pp. 52–62.
- TURKAN, Z., “An important cultural heritage in the walled city historical texture of Nicosia: “Victoria Street””, Anil, G., vol 9, 2020, páginas 148-158.
- TUTU, D., *No Future without Forgiveness*, New York, Doubleday, 1999.
- UE, *Cultural Heritage: A Powerful Catalyst for Cities and Regions*, 2021, pg 42.
- VAN KEMPEN, R., “Divided cities in the 21st century: Challenging the importance of globalisation.”, *Journal of Housing and the Built Environment*, Vol. 22, 2007, pp. 13–31.

- WALASEK, H., “Cultural heritage and memory after ethnic cleansing in post-conflict Bosnia-Hezergovina”, *International Review of the Red Cross*, vol 101 núm 1, 2019, páginas 273-294.